Universidad de Valparaíso

Instituto de Historia y Ciencias sociales

Pedagogía en Historia y Ciencias sociales

Fiesta procesión de San Pedro: registros de la festividad religiosa según prensa local, bibliografía y etnografía. Caleta El Membrillo, Valparaíso Chile 2000- 2015.

TESIS PARA OPTAR A LOS GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADO EN HISTORIA LICENCIADO EN EDUCACIÓN Y TITULO PROFESIONAL DE PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES.

María José Torres Santana

Alumna

Benjamín Silva Torrealba

Profesor Guía

Valparaíso, 2016.

ÍNDICE

Capítulo1. Introducción **3**

Capítulo 2. Discusión bibliográfica **7**

2.1 Religiosidad popular 8

2.2 Sincretismo 16

2.3 Ritos religiosos 20

2.4 Fiesta religiosa 24

Capítulo 3. Contexto histórico **29**

3.1 Características políticas, económicas y socioculturales mundiales del siglo XXI 29

3.2 Características políticas, económicas y socioculturales en América Latina en el siglo XXI 42

3.3 Características políticas, económicas y socioculturales en Chile durante el siglo XXI. 47

Capítulo 4. Análisis de testimonios **59**

4.1 Iglesia católica: Historia, influencias y reflexiones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso. 60

4.2 Prensa local: reflexiones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso durante los años 2000 a 2015. 70

4.3 Etnografía: descripciones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso durante los años 2012 a 2015. 74

Capítulo 5: Conclusión. **83**

Referencias bibliográficas **90**

Anexos documentales **96**

Capítulo 1: Introducción

Si bien la pesca artesanal ha sido un tema abordado en otras ocasiones, cabe destacar que la mayoría de los estudios e investigaciones sobre ella, se han concentrado en su mayor parte en el ámbito económico, político y social, dejando rezagados otros aspectos tan valorables como por ejemplo el cultural.

Fue así como me intereso indagar en el carácter religioso de la fiesta de procesión de San Pedro, ya que dicha festividad religiosa no solo se debe entender como una simple celebración carnavalesca, sino que más bien, comprender que es parte de una red de significados para los pescadores artesanales.

De este modo, esta investigación pretende abordar el tema desde el punto de vista cultural, acotando el estudio al caso de los pescadores artesanales de la caleta el membrillo de la ciudad de Valparaíso, en donde el análisis se concentrará en la práctica de la religiosidad popular que es posible observar en la procesión de San Pedro celebrada en el mes de junio.

Frente a esto, analizare una serie de autores significativos desde el punto de vista cultural e histórico, con el fin de aproximarme a dar respuesta a la problemática de este estudio, abocada a esclarecer las características centrales de la festividad religiosa de la procesión de San Pedro celebrada en la Caleta El Membrillo de la ciudad de Valparaíso durante el siglo XXI. Donde el objetivo general de este estudio apuntara a analizar la fiesta de procesión de San Pedro durante el periodo 2000 – 2015 en base a registros bibliográficos, prensa local y etnografía.

Por ende, los objetivos específicos de esta investigación apuntaran a elaborar una discusión bibliográfica en base a conceptos relacionados con la festividad religiosa de la procesión de San Pedro. Sistematizar un contexto

histórico recolectando antecedentes a nivel mundial, latinoamerica y de Chile respecto a la festividad religiosa. Y analizar documentación de la fiesta religiosa en base a registros bibliográficos, prensa local y registros etnográficos.

Dicho análisis descriptivo será significativo para comprobar la hipótesis de que la fiesta de procesión de San Pedro se caracteriza por reunir a los pescadores entorno a su patrono para pedir seguridad en su labor y abundante pesca para el año, realizar un responso por aquellos pescadores que se han perdido en el mar y promover el turismo religioso en la ciudad de Valparaíso.

En cuanto al temario de los contenidos, en el primer capítulo se realizará una discusión bibliográfica en base a conceptos relacionados con la festividad religiosa de la procesión de San Pedro, con el fin de entregar una base conceptual para entender el fenómeno a evaluar.

En el segundo capítulo, se entrega una contextualización histórica recolectado antecedentes a nivel Mundial, a nivel de Latinoamérica y finalmente de Chile, mediante un recorrido socio-histórico, político y económico, respecto al desarrollo mundial durante el siglo XXI permitiendo entender como los procesos han influenciado y transformado el oficio de la pesca artesanal.

Finalmente, en el tercer capítulo se desarrollará un análisis de la documentación existente respecto a la fiesta religiosa de la procesión de San Pedro en base a registros bibliográficos, prensa local y etnografía.

Esta tesis, se suma a la reflexión en cuanto a valorar las fiestas religiosas, no tan solo por unas practica costumbrista, sino por la importancia que tienen estas manifestaciones tanto para el patrimonio cultural como para el patrimonio intangible que posee la ciudad de Valparaíso.

Así mismo, analizar la fiesta de procesión de San Pedro, es fundamental para rescatar aquellas costumbres y tradiciones que la comunidad pesquera posee y mantiene hace tantos años. Las cuales en momentos de crisis les entrega

una recarga de energías para confrontar los males que los acongojan. Ya que la preocupación diaria por su oficio los mantiene en una constante incertidumbre económica y sobre todo identitaria, pues muchos tienen el temor y lo han manifestado, de que, si los problemas económicos persisten, su oficio y en concreto su modo de vida terminara desapareciendo.

Es por eso que es fundamental centrar la mirada en esta fiesta, producto de que en ella es posible destacar el sentimiento religioso de los pescadores artesanales, los cuales, encomendados a San Pedro, y bajo su protección salen cada día a la mar con la esperanza de lograr una mejora en su calidad de vida.

Por ende, para este estudio, el concepto de religiosidad popular es clave para entender la fiesta de procesión de San Pedro, ya que nos entrega el aglutinador esencial para entender el valor de la fiesta.

En relación a la metodología, esta investigación histórica corresponderá a un estudio descriptivo que permita estudiar el fenómeno en profundidad, desde el punto de vista histórico a través de los registros bibliográficos y la prensa local, donde se sumará a todo esto las apreciaciones etnográficas experimentadas durante los años 2012 al 2015.

En esta investigación, se ha pretendido dar cuenta de la realidad cultural y religiosa de los pescadores artesanales, que producto de los años se han enriquecido. Estableciendo verdaderas resistencias, ya que han construido una identidad particular, que producto de las transformaciones sociales y sobre todo de su sector laboral por parte de las normativas legales que han mermado su desarrollo laboral.

Todo lo anterior permite expresar una de las razones por las cuales este trabajo de investigación fue impulsado, ya que se inspira en la intención de dar respuesta a la curiosidad respecto de las fiestas religiosas y sus respectivos ritos.

Así mismo otra razón que motivo esta investigación es la escasa preocupación existente en los registros de la prensa nacional en cuanto a las festividades religiosas desde el punto de vista cultural, pues en la actualidad dichas fiestas solo son destacadas y mencionadas en las páginas de los periódicos para fomentar el atractivo turístico de las distintas localidades en donde se llevan a cabo estas celebraciones.

Y por ultimo otra de las razones es la situación socioeconómica que arrastran los pescadores artesanales producto de las modificaciones legales en cuanto a la extracción de los recursos marinos, fuente imprescindible para el modo de vida y la labor que desarrollan los pescadores artesanales. Con esto me refiero a la ley de pesca la cual los ha mermado gravemente tanto económica como culturalmente, ya que su labor justifica la fiesta religiosa de San Pedro. Es decir, sin pesca y sin pescador, la fiesta religiosa deja de sustentar su razón de ser, la que consiste en entregar esperanza.

Capitulo 2. Discusión bibliográfica en base a conceptos relacionados con la festividad religiosa de la procesión de San Pedro.

Con el descubrimiento de América, Europa llega con la dinámica histórica donde ideológicamente desarrollaron una “mentalidad mesiánica” en que el cristianismo es la única religión verdadera. Lo que da lugar a una mentalidad de superioridad sobre cualquier otro ser humano ajeno a la cultura europea-cristiana, pues concebían la sociedad como una uniformidad religiosa.

En ese contexto, a la llegada de Cristóbal Colon en 1492, se inicia el encuentro con dos mundos diferentes. Europa encuentra en América dos culturas, la maya-azteca en México y centro América, y la incaica en Perú. Logrando una fusión de dos mundos diversos en mentalidad, costumbres, religiosidad y hábitos familiares, económicos y políticos. Iniciándose un inmenso proceso de mestizaje biológico como cultural que da lugar a un mundo nuevo.

Así fue como la colonización del territorio se ve impulsada en parte por un incentivo económico para conseguir el poder y las riquezas del continente, y por el incentivo espiritual que se consiguió a través de la evangelización.

Con la entrada de los españoles en la ciudad del Cuzco en 1534 concluyo la conquista militar del Perú llevado a cabo por Francisco Pizarro, dando inicio al desarrollo del asentamiento colonial en el área del imperio inca y la posterior evangelización de los territorios conquistados, en donde se proyecto la imagen de un Dios muerto en la cruz, pasando el imaginario religioso a mostrar la culpa, el pecado, el infierno y los demonios, en que el temor se hizo parte del ideal colectivo.

En este aspecto, la cristianización de América se hizo buscando acabar con las tradiciones, valores y autoridades religiosas de los indígenas, en donde los ritos y el culto a las deidades indígenas fueron satanizados. Pero, pese a que a

primera vista logro destruir las manifestaciones más visibles de la religión y cultura indígena (templos, ceremonias, etc.) Sin embargo, no pudo acabar con la teología popular que no era fácil de identificar, por ser parte de la cultura general del pueblo, manteniéndolos en la intimidad y practicándolo en clandestinidad.

Todo esto dio origen a la religiosidad popular, la cual mantiene las tradiciones, ritos y conceptos mágicos-religiosos de ambas culturas, creando un sincretismo religioso que actualmente se manifiestan en las iglesias construidas sobre los antiguos templos de deidades indígenas, así como también los carnavales y fiestas de corte religiosas dedicadas hacia vírgenes (cultos marianos), y santos patronos. En donde se fusionan los valores morales de los cristianos con los espíritus andinos.

Por lo tanto, la evangelización dio lugar a una nueva forma de religiosidad popular, la cual unía las tradiciones católicas y las indígenas, construyendo a través de un verdadero proceso de sincretismo religioso una espiritualidad única y mejorada propia de los pueblos americanos, que se manifiesta por medio de las fiestas dedicadas a santos y vírgenes, y que se trasmite por tradición por medio de las practicas rituales.

En función de lo anterior es que a continuación realizare una discusión bibliográfica, con el propósito de esclarecer, y así mismo explicar los conceptos centrales de este proyecto. Desarrollando y explicando conceptos tales como Religiosidad popular, Sincretismo religioso, Ritos religiosos y Fiesta religiosa. Conceptos significativos para entender el significado de la celebración y la experiencia religiosa que viven los pescadores artesanales de Valparaíso ante el festejo de la procesión de San Pedro.

2.1 Religiosidad popular:

Al hablar de religiosidad popular, este se define como un fenómeno espiritual propio de América latina que se asocia a la manera en que el pueblo, ese conjunto

de gente común y humilde que conforma una población, vive, siente y expresa la religión, el cual a través de los años y a las influencias heredadas de las tradiciones indígena precolombina, africanas y católica, han colaborado con los diversos sincretismo religiosos presentes en la región, donde conviven elementos místicos indígenas, creencias cristianas y rituales africanos. Pero que también deben convivir y resistir a la religión imperante, aquella practicada y trasmitida por esa minoría selecta que gobierna y posee una jerarquía eclesiástica que se encarga de promover y respaldar la creencia oficial. Ese sentir y vivir la religión incluyendo sus diferentes expresiones, es lo que conforma el concepto de religiosidad popular.

En función de esto, es que se hace relevante abordar las apreciaciones de Maximiliano Salinas (2005), quien explica que, en cuanto a la fe, cada segmento social que compone nuestra sociedad, elabora, entiende y expresa la religión adecuada a su contexto.

Ejemplifica que la religión oficial suele representar al Dios creador como un ser omnipotente que se le debe respeto, obediencia y temor, donde los actos de fe deben ser a través de la adoración constante, la suplica y sobre todo el sacrificio. Contraponiéndose al caso de la religión popular en donde la fiesta, el canto, el baile y la alegría son parte importante en la demostración de la fe al Dios creador, que es visto como un padre protector, quien a través de su amor y comprensión ayuda al pueblo.

Dichas visiones tienen su origen, en la forma en cómo el pueblo asociaba el sufrimiento con el mal, específicamente con el diablo. Pues dentro del relato de la pasión el diablo hacia sufrir a Cristo, quien, a los ojos del mundo popular, es un ser humilde que refleja el padecimiento de los pobres. Por lo cual, a criterio del mundo popular todo aquel que hace sufrir y padecer es considerado un ser diabólico.

Esto permite entender que los campesinos interpretaban y adecuan los evangelios en función de sus angustias, pues se ven reflejado con las historias y vivencias de Jesús.

De esta manera, el pueblo a través del canto (canto a lo divino), ha expresado su sentir religioso efectuando una crítica y una protesta al clero, escandalizando al penoso universo de los poderosos. “Los cantores a lo Divino expresaran su repudio contra esta oligarquía enriquecida que pasaba a controlar vertiginosamente el poder político en el país.” (Salinas; 2005: 59).

En suma, lo que intenta explicar Maximiliano Salinas, es que la clase campesina no solo ve en la imagen de Jesús un reflejo de su agonía, sino que además ve la religión a través de su entorno rural, cultural y natural, pues asocia la creencia con el mundo que los rodea. Donde cada celebración de carácter religiosa, el mundo popular lo adecua a su realidad sociocultural y lo expresa a través de la alegría, en donde la fiesta, mirada por la religión oficial como un insulto para la moral, pasa a ser significativa e importante. Ya que allí convergen los elementos característicos del pobre; El canto, el baile, la risa y la fiesta, marcan la unidad cultural del pueblo.

Consecuente con los análisis de la religiosidad popular que nos expone Maximiliano Salinas, también es necesario abordar las investigaciones de Luis Millones, quien dentro de sus investigaciones destaca sus reflexiones teológicas en cuanto a la muerte de los niños. En este sentido en su texto “Todos los niños se van al cielo” (2007), expone el imaginativo de los campesinos peruanos en cuanto a la creencia y practicas sobre la muerte de los niños sin bautizar. En este sentido Millones, nos explica que muchos padres a pesar de que la iglesia católica manifiesta que los niños fallecidos sin haber recibido el bautismo quedan perdidos en la nada, en un limbo.

Los indígenas por otro lado como compensación espiritual a la pérdida de sus hijos realizan rituales en donde alimentan a sus hijos e imaginan que estos se trasforman en ángeles, duendes y picaflores, en este sentido sus creencias permiten entregar una esperanza y hacer más sutil el sufrimiento de los padres ante la perdida. En este sentido las madres a través de los rituales recuerdan a sus pequeños. Los padres requieren saber que sus hijos fallecidos alcanzan la gloria. Es por ello que, a pesar de las imposiciones religiosas de la iglesia católica, desde el punto de vista campesino y popular se genera una resistencia, en donde la creencia y la esperanza permiten sobrellevar su agonía.

Por lo tanto, dentro de las explicaciones de la religiosidad popular queda manifestado que esta creación del mundo subalterno, permite aguantar sus males, genera la esperanza de mejora y sobre todo permite creer que la vida no es tan cruel.

Por otro lado, también Millones (2007), analiza y expone la documentación conocida de Cristóbal de Albornoz el extirpador de idolatrías, que se hizo famoso por la persecución que dirigió contra el movimiento mesiánico del Taki Onqoy.

Dichas idolatrías marcan un hito en el estudio de las religiones andinas, pues pasa a ser un símbolo de resistencia indígena. En este contexto es que Millones, nos permite analizar la importancia de la rebelión de la población andina, por expresar su sentir religioso, manifestando una resistencia y representando una amenaza directa al modelo hispano de la época que constituía no solo un adoctrinamiento ideológico, si no que un orden social y jerárquico religioso, pues el Taki Onqoy amenazaba el proceso de evangelización hispánica.

Ahora bien, a pesar de que se entiende la angustia de la iglesia católica por restablecer el orden, Millones identifica a través de su análisis que existía un fin oculto, ya que el convertirse en extirpador de idolatrías significaba un verdadero ascenso jerárquico dentro de la iglesia católica, en donde encaminarse en ser un

“extirpador de enfermedades”, era visto como una necesidad individual para conseguir intereses de estatus eclesiástico.

De ahí lo relevante de manifestar que el Taki Onqoy se asocia a lo demoniaco para justificar la urgencia, y dar mayor énfasis a la sanación de dicha enfermedad, y sobre todo de la labor de quienes combaten la propagación. Por lo tanto, esto explicaría la necesidad de Cristóbal de Albornoz, de presentar la rebelión de Taki Onqoy con rasgos demoniacos para dar mayor relevancia y significado a su labor evangelizadora y hacerse merecedor de recompensas.

En este aspecto Millones propone que el Taki Onqoy, no es una manifestación demoniaca, si no que representa una revelación contra el Dios cristiano, como una sublevación andina, representando una lucha religiosa entre andinos y españoles, en donde los andinos comienzan un proceso de renovación y reconstrucción de las creencias incaicas.

En consecuencia, debido a la llegada de los españoles y el sometimiento andinos, en donde fueron obligados a trabajar inhumanamente en las minas, a sobrevivir en pésimas condiciones en asentamientos semi-urbanos del periodo, así como también, el padecimiento producto de las epidemias que causo un agotamiento generalizado de la población. Genera que los andinos asocien estos horrores, la muerte y la miseria a la religiosidad católica. Conllevándolos a buscar una salida o mejoría en sus desdichas, de ahí se entiende el intento de estas comunidades andinas de volver a las enseñanzas y creencias de sus antepasados, y rechazar la influencia evangelizadora de los conquistadores.

Por lo tanto, la unificación andina entorno a la necesidad, obliga a establecer lazos comunes entre los andinos, ya que la unión significa una sanación de los males del alma y del cuerpo. Motivándolos a restablecer sus creencias con el fin de mejorar su situación y acercándolos al movimiento mesiánico del Taki Onqoy.

En el fondo Millones, hace posible entender la proyección cultural que posee el Taki Onqoy en el contexto latinoamericano, ya que nos expone una perspectiva y una verdadera lucha conceptual, así como también, nos revela que en tiempos de sufrimiento e incertidumbre, surge la necesidad de volver a lo intimo y a lo propio, pues es ahí en donde las personas construyen esperanza y recobran fuerzas para enfrentar la adversidad de su contexto social, llegando a construir una cultura que se direcciona a la resistencia.

Frente a esto, también es necesario incluir otro análisis de Millones (2002), donde nos expone un análisis de lo que fue el juicio a Don Juan Vázquez curandero de profesión, quien a inicios del siglo XVIII fue culpado de practicar brujería. Este documento permite entender el universo mágico urbano de la época, explicando la trasformación que vivieron los sabios locales de América, quienes fueron catalogados como brujos, y donde los colonizadores se encargaron de construir en su entorno, espacios poblados con creencias europeas. Así como también, que desde sus inicios la caza de brujas fue siempre incentivada por parte de la iglesia católica por las crisis desatadas tanto por las epidemias o catástrofes naturales tan frecuentes en Europa como en el nuevo mundo.

En función de estos males que contextualizan la época, el autor justifica el auge de los curanderos, quienes se encargaban a través de diversos métodos de contrarrestar los males que agobiaban a las personas.

En este contexto según lo que explica Millones, Don Juan, así como muchos otros curanderos, fueron usados como chivos expiatorios para calmar la ansiedad que despertaban las epidemias, terremotos, inundaciones, etc. Pero que paralelamente, la necesidad de atender a los enfermos hizo que, en América los curanderos indígenas pudieran desplegar abiertamente sus artes.

Lo planteado anteriormente demuestra que, dentro de la religiosidad popular, la brecha es amplia en cuanto a la búsqueda de respuestas para

satisfacer las necesidades espirituales, que dentro de la “oficialidad” las personas no siempre logran conseguir.

Tal parece, y en función de los argumentos de Luis Millones, la importancia de los curanderos para el mundo popular en tiempos de crisis, permitían “ganar un tiempo de esperanza cuando las expectativas palidecen” (Millones. 2002:9). Lo que explicaría que los curanderos representaban la esperanza de conseguir un milagro a través de la magia, y consecuentemente contribuir en devolver la fe a las personas, pues a través de sus métodos restauraban el ánimo y empujaban a seguir viviendo.

En función de lo anterior es que es importante analizar la religión de los indígenas, ya que, a juicio de varios autores entre ellos Cristian Parker (1996), es el antecedente de la actual religión popular latinoamericana, la cual esta predeterminada según la óptica al sometimiento, sea por la vía ideológica-cultural, a la cristiandad y la corona, o por la vía directa, a la esclavitud y la servidumbre.

Esto es, la religión del “otro” (los indígenas) a la luz de la lectura de los conquistadores, no constituyo mayor problema sino, todo lo contrario, significo una ayuda en la aventura de conocer y explotar estas tierras “nuevas”.

Lo anterior se debe a que aquellos indios que se resistían a seguir lo impuesto por los conquistadores católicos, pasaban a ser considerados infieles, y en base a su teología eran considerados enemigos, lo cual justificaba la declaración de guerra a estos indios y como prisioneros de guerra se les hacia esclavos.

Esto explica, que los conquistadores se volcaron hacia la iniciativa de romper con la civilización prehispánica, comenzando con el exterminio de las castas sacerdotales, pues ellos eran los encargados de fomentar y enseñar el antiguo saber religioso, mágico y político de los pueblos indígenas. Esto permite

entender que la única manera de mantener en sumisión a los indios era a través de adoctrinándolos con el evangelio.

Pese a que el plan de los conquistadores apuntaba a conseguir la manipulación cultural de los indígenas, sustentada bajo los principios jurídicos como ideológicos de tipo religioso, demostrando la conexión entre la iglesia y el estado. Nunca esperaron que los mismos indígenas, a través del proceso de evangelización, crearan elementos sincréticos, es decir, que, al momento de convertirse al cristianismo, de forma simultánea convirtieran a los ángeles y santos en sus propios dioses prehispánicos. Generándose una verdadera resistencia de parte de los indígenas, donde los conquistadores intentan desplazar y reprimir los cultos indígenas “pasando los antiguos dioses a ser considerados “demonios”, los antiguos cultos a ser considerados “idolatrías”, y los antiguos sacerdotes a ser considerados “hechiceros”. (Parker. 1996:20).

Esto es lo que Parker define como una nueva clasificación en el orden de legitimidades “simbólicas”, que, dentro del proceso de conquista, termina operando como una lucha simbólica. Produciéndose una verdadera discriminación ideológica que busca trasformar las creencias indígenas a la religión católica, cumpliendo con el proceso de “Des paganización”, donde el español se siente con el deber de imponer el orden cristiano salvador, sometiendo al indígena a incorporarse a este proceso, amablemente o a la fuerza si fuera necesario.

Así la religión indígena quedo relegada a un plano de religión bárbara que debe ser extirpada. Lo que implica que, aunque no se puede especificar el origen exacto de las actuales creencias y prácticas religiosas multiformes en las culturas y subculturas populares de América latina. Si se puede señalar que estuvo ligado al proceso de sincretización, ocurrida en la base de las estructuras sociales, entre los indígenas, mestizos, negros, mulatos y zambos.

En resumen, se estipula que la base de la cultura latinoamericana está constituida por el sustrato católico, en donde la religión constituye la esencia de la cultura, y especialmente de la cultura latinoamericana. Pues, el cristianismo ofrece unidad espiritual que permite hablar de una cultura con identidad a pesar de la gran diversidad y amenazas (la globalización), que acechan a la cultura latinoamericana.

Según Parker, “El cristianismo es una raíz y un horizonte de la nueva cultura latinoamericana. No la única raíz en el único horizonte, pero sí de fuerte e innegable gravitación”. Por lo tanto, “el cristianismo popular, entendido como síntesis vital, es germen dinamizador de nuevas relaciones del hombre consigo mismo, con la naturaleza y con lo trascendente” (Parker: 1996: 406).

En conclusión, es posible establecer que la religiosidad popular se puede definir como la forma en que se expresan religiosamente la gran mayoría del pueblo entendiendo a este como parte del grupo social subalterno, el cual mantiene una forma de ver la vida y de construir el mundo, que se trasmite por el proceso de socialización. Y que se constituye por un conjunto de creencias, ritos, sentimientos, formas de organización y de normas éticas. Donde la devoción a los santos, expresada en fiestas conmemorativas, permite la demostración de fe y confianza profunda que existe entre el santo y sus devotos.

2.2 Sincretismo religioso:

Si bien ya se ha mencionado anteriormente sobre el concepto de sincretismo en el ámbito religioso, parece necesario para la investigación de este trabajo definir el concepto concretamente.

El concepto sincretismo alude a la mezcla que surge cuando se produce una reinterpretación de los valores y normas asimiladas. Es decir, se obtiene y se valora lo recibido de otra cultura, adecuando esas adquisiciones a la propia cultura, otorgándole otros tipos de funciones y significados. En este aspecto él

sincretismo conlleva una fusión de diversos elementos totalmente ajenos a la cultura primaria, que terminan significando algo diferente y nuevo.

Por ende, dentro del aspecto religioso y continuando con las apreciaciones de Parker (1996), dicho concepto se entiende como una dinámica de creatividad religiosa que, a partir de su propio universo lingüístico - simbólico, reinventa una expresión religiosa para enfrentar su nueva situación, se busca dar cuenta “a su manera” de la traumática experiencia de dominio y sometimiento.

Lo anterior hace referencia al procedimiento que la empresa colonial desarrollo durante la conquista, conocida como evangelización, en que el clero debía esforzarse por modificar las prácticas religiosas de los indígenas que se encontraban desviadas de la moral cristianas.

Dentro de la evangelización que ocurrió en latinoamerica durante el proceso de conquista, la empresa colonial utilizo cierta metodología con el fin de civilizar a la población indígena.

La primera medida tomada por los misioneros españoles fue la de destruir todos los lugares sagrados y los objetos religiosos de culto de los indígenas, porque eran considerado símbolos paganos. Y en su lugar se instauraron capillas en donde se enseñaban los evangelios. En este aspecto, la cristianización se hizo buscando acabar con tradiciones, autoridades y valores antiguos, haciéndolos parecer perversos o inadmisibles.

Otra medida que colaboro con el proceso de evangelización, tuvo que ver con sacralizar y ritualizar el calendario indígena con fiestas y acontecimientos religiosos. Lo cual fue utilizado como un instrumento metódico para trasmitir los mensajes evangélicos.

También, para ayudar en la evangelización, la corona española empleo el método de la encomienda, mediante el cual los encomenderos imponían a los

indígenas una serie de obligaciones con la condición de sostenerlos económicamente, y educarlos cristianamente.

En este sentido la enseñanza de los sacramentos representaba una herramienta de cambio social, que Re articuló el sistema social preexistente, generando que los indígenas comenzaran su resistencia, adaptación e integración a los cambios y su propia respuesta religiosa, entre lo que destaca el proceso de sincretismo, en donde aceptaban el cristianismo, pero conservaban sus creencias ancestrales.

Esto explicaría las actuales expresiones de las religiones populares en América latina, en donde se genera una reinterpretación de significados, tanto de los contenidos, ritos e imágenes sagradas, para estructurarlas como elementos de una nueva religión. En este ámbito, la fiesta del santo patrono, reemplazo el culto a la divinidad protectora del clan.

En este sentido el sincretismo religioso latinoamericano guardo directa relación con la apropiación de símbolos y procedimientos técnicos oficiales, tanto provenientes de la iglesia católica, como de otros lugares de la cultura que influyen en América latina desde la conquista.

Esto explicaría que los pueblos que fueron sometidos al sistema de evangelización terminaron aceptando la existencia de Dios, pero como síntesis entre el dios cristiano y sus dioses originarios.

En el proceso de sincretizarían muchos de los dioses desaparecieron y otros persistieron en el tiempo producto de la violenta primera hora de la conquista y el proceso de convencimiento vía catequesis.

De este modo, la respuesta religiosa original de las clases y grupos subalternos de la sociedad colonial en toda América Latina, permiten entender el origen de los sincretismos de las actuales manifestaciones de nuestras religiones populares. Y demuestra a juicio de Cristian Parker, que el interés por indagar en la

temática de la religión del pueblo, proviene del hecho de que para muchos esta constituye una de las facetas más importantes que definen el ser, como la identidad cultural de América latina. Donde a pesar de los intentos de sometimiento ideológico, nunca pensaron que los indígenas, a través del proceso de evangelización crearon elementos sincréticos, es decir, que, de forma simultánea, convirtieron los ángeles y santos en sus propios dioses prehispánicos.

Por ende, a través de la religión o de las dimensiones religiosas se puede descubrir las ideas, valores y estilos de vida que conforman la cultura latinoamericana del presente.

A estas percepciones se suma los análisis expuestos por Mazarl (1993), quien esclarece que en cuanto al concepto estipula que el principal aspecto que fomento el sincretismo es el mestizaje racial y cultural propio de Latinoamérica, que, durante el proceso de evangelización, el cual se considera profundo pues permitió que la fe pasara a ser constituida de su ser y de su identidad, otorgando una unidad espiritual que sigue subsistiendo.

Se reconoce que la piedad popular católica en América latina no se logro impregnar del todo, debido a la resistencia religiosa de ciertos grupos, tales como indios y negros, quienes a pesar de haber sido bautizados a raíz de la primera evangelización que realizo la iglesia católica, conservaron o restauraron elementos de sus religiones originales y la reinterpretaron, produciendo un cristianismo sincrético.

En este sentido, al definir sincretismo religioso a juicio de Mazarl se entiende como:

> “El proceso entre dos sistemas religiosos que tienen un prolongado contacto que produce un nuevo sistema, cuyas creencias, ritos, formas de organización y normas éticas son resultado de la interacción dialéctica de los dos sistemas en cada uno de sus niveles” (Mazarl, 1993:.57).

En este aspecto se destaca que durante la interacción de estos elementos puede ocurrir, una persistencia de ciertos elementos, una pérdida de otros, una síntesis de elementos de un sistema con sus similares del otro y la reinterpretación de ciertos elementos.

En suma, el sincretismo conlleva una fusión e integración de elementos ajenos y propios, que resultan en algo distinto y nuevo. Dicha fusión se hizo posible a través del tiempo, debido al proceso de conquista y evangelización, donde el cristianismo a pesar de los reiterados intentos, no consiguió eliminar las creencias religiosas indígenas producto de la incomprensión de parte de los indígenas de la nueva religión que se le intentaba imponer, donde el resultado concluyo en que se adoptaran símbolos y ritos cristianos, otorgándoles su propio significado, asimilando elementos de cristianismo que fueron incorporados en la creencia indígena.

En este sentido, el sincretismo religioso propio de latinoamerica guarda directa relación con la apropiación de símbolos y procedimientos técnicos oficiales, tanto provenientes de la iglesia católica como de otros lugares de la cultura que influyen en América latina desde la conquista.

Dentro de este proceso de integración religiosa, las fiestas patronales son un ejemplo claro, debido a que la gente demuestra toda su religiosidad. Transformándose en un elemento central en la vida del mismo, y permitiendo a su vez fusionar la ideología de la iglesia católica, con la identidad de las clases subalternas o populares.

2.3 Ritos Religiosos:

Al hablar de los ritos religiosos, este se define como un lenguaje o forma de comunicación con lo sagrado, que está hecho de gesto y de palabras, y que tienen varias características y funciones. Que además se aceptan socialmente y se trasmiten por tradición, convirtiéndose en símbolos del grupo que lo realiza.

En este sentido, los ritos sirven para confirmar la estructura social y para reforzar la solidaridad de la comunidad que los ejecuta. Por lo tanto, la característica de los ritos es que se remiten a actos formales que son repetitivos y pautados, que históricamente se han referido al ámbito religioso, pues encierran un profundo simbolismo.

En función de profundizar en este concepto, es que considere las apreciaciones de Marzal (2002), quien explica la relación que existe entre el fenómeno religioso, y en concreto la religión con el rito.

El autor explica que el rito no es exclusivo de la religión, pero es el elemento más visible y permanente en ella. Así como también, es una forma de comunicación con lo sagrado, es decir, un lenguaje para ponerse en contacto con los seres sagrados. Tiene un significado simbólico y al mismo tiempo, se convierte en símbolo del grupo religioso que lo realiza.

También el rito está constituido por palabras, con un significado más claro y unívoco, aunque no es raro que se recurra a una lengua litúrgica que solo saben los especialistas, y de gestos, con un significado más oscuro y ambivalente. Además, tiene una regularidad pautada, al punto que la repetición parece ser esencial al rito. Expresa la dramatización de los fines que desea lograr. Y se acepta en el proceso de socialización y se transmite, como toda la cultura, por tradición. Es un modelo de la fe que se tiene y modelo para la fe, pues esta (la fe), no se puede vivir sino a través del rito.

El rito también tiene formas fijas, pero su significado puede variar por lo reinterpretación que consiste en mantener las mismas formas rituales, cambiando el significado o añadiendo significados nuevos. Así como también produce un cierto consenso de actitudes mediante la experiencia participativa.

Los ritos pueden clasificarse en diferentes tipos, según los fines que tienen o el modo como se realizan, destacando los individuales y colectivos, públicos y privados, periódicos y no periódicos, etc.

Dentro del contexto latinoamericano los principales ritos religiosos que se practican son los ritos de paso, los cuales tienen relación con las etapas críticas de una persona como por ejemplo nacimiento, juventud, matrimonio y muerte.

También están los ritos de iniciación, que se asemejan a los de paso, pero que marcan el ingreso a un grupo religioso. Así mismo están los ritos festivos, cuyo fin es honrar o celebrar un acontecimiento, un santo o imagen sagrada. Además, están los ritos penitenciales, cuyo objetivo es propiciar a los seres divinos por los pecados que se han cometido. Para finalizar con los ritos impetratorios, que tienen como objetivo obtener favores de los seres sagrados.

También es necesario destacar que uno de los aspectos del rito consiste en el significado, que tiene relación con aquello que desea expresar el rito. Por ejemplo, la misa o eucaristía es la reiteración del sacrificio salvador de Cristo en la cruz.

Otro de los aspectos significativos del rito dice relación con los efectos personales y sociales, es decir, su función social y el efecto que produce el rito en el grupo, Por ejemplo, misas mensuales en conmemoración de un difunto. Y finalmente el rito cumple una función psicológica, referida al efecto que en cada familia produce dicho rito, por ejemplo, resignación ante la muerte.

Ahora bien, dentro de este mismo apartado sobre los ritos religiosos, también es significativo profundizar en las apreciaciones de Durkheim (2003), quien realiza un estudio de la cultura y la sociedad aborigen australiana, por ser la “más apta para hacer comprensible la naturaleza religiosa y permanente de la humanidad.” (Durkheim, 2003: 26). Haciendo fácil explicar y aproximarse a los orígenes de las religiones.

En cuanto a la tesis central de la investigación de Durkheim, esta consiste en que la religión no es sino una visión confusa de la adoración que la “sociedad” se tributa a sí misma. Donde la sociedad al estar constituida por un “conjunto de individuos fusionados en una unidad caracterizada por el respeto compartido en un código moral. La religión seria, la expresión simbólica del sometimiento de los individuos a esa unidad que ellos mismos constituyen” *(*Durkheim, 2003:.10). Por lo tanto, se entiende que, en las sociedades, la religión es el factor decisivo que mantiene unidos a los hombres, permitiendo la cohesión social.

En función de lo anterior el autor se preocupará a través del estudio de esta sociedad primitiva australiana, de reconocer y describir las representaciones religiosas, en donde explicas que éstas representaciones son colectivas, y por lo mismo expresan realidades colectivas, en donde “los ritos son maneras de obrar que nacen solamente en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, mantener o renovar ciertos estados mentales de esos grupos” (Durkheim, 2003:38).

En este aspecto, se entiende que el elemento principal de la religión está en las representaciones o creencias, y que cada sociedad tiene sus propios ideales que los individuos pertenecientes a dicha sociedad los identificará y se sentirá parte de él.

Ahora bien, el autor esclarece que todo lo anterior se debe a la fe, que se enriquece gracias a la constante repetición, o en algunos casos, en la representación de los ritos, los cuales permiten que cada individuo se re-identifique con la propia creencia de su grupo social.

Es así que se entiende la relación entre la representación y el ritual religioso. Pues cada práctica de dicho ritual permite fortalecer las creencias del grupo social. Y a esta constante repetición, se le llama culto. Por lo tanto, se deduce que es

imposible desligar la representación del ritual, pues a través de este, se genera la fase de identidad de individuo con el grupo.

De ahí la importancia del rito, ya que a través de este acto los sujetos reafirman su identidad, pasando el ritual a ser la prueba experimental de sus creencias donde se crea y recrea la fe existente, sin el cual no existiría la religión.

En resumen, el rito es el hecho de representar y hacer presente los ideales o categorías de una comunidad, permitiendo renovar la cosmovisión particular del grupo que lo practica. Donde tanto el individuo como el grupo se identifican con una institución, cumpliendo con las normas que se permiten como prohíben ciertas acciones o pensamientos. Haciendo que si se falta contra ellas se levante el odio o la violencia colectiva del grupo social.

2.4 Fiesta religiosa:

La fiesta religiosa se asocia a la celebración de carácter sagrada, que se efectúa por la conmemoración o demostración de respeto hacia algún elemento de la ritualidad católica, entre los que destacan los Santos Patronos, Niño Dios, Vírgenes, Cruz de Mayo, Corpus Christi. Demostrando que las fiestas religiosas populares son para la jerarquía católica (a pesar de la resistencia), un instrumento evangelizador que a través de los años han tratado de controlar.

En este marco histórico, y para el caso de Latinoamérica, lo planteado permite entender que el carácter alternativo de la cultura y las religiones populares, se manifiesta inminentemente en la fiesta. La cual proviene tanto de la herencia medieval renacentista, como de la herencia América-indiana, proporcionando una gran variabilidad, que depende de la localidad en que se celebre, la historia de cada pueblo, la cantidad de conservación indígena y la injerencia en ella de la jerarquía eclesiástica.

Así mismo la fiesta religiosa ofrece un contexto de sociabilidad adecuado para la integración social de los grupos que la ejecutan. Y opera mediante una

lógica simbólica donde el principal elemento es la imagen de devoción, en donde se concentra simbólicamente las expectativas del colectivo o grupo que homenajea.

Por lo tanto, las fiestas religiosas logran componer un escenario comunicativo para expresar discursos y acciones que identifiquen al grupo, así como también sirven para demostrar devoción y culto al símbolo religioso sagrado.

De este modo las fiestas religiosas deben ser entendidas con construcciones místicas simbólicas en las que se manifiestan las creencias, mitos, concepciones de la vida y del mundo, y los imaginarios colectivos, así como están asociadas a las creencias religiosas o de otras motivaciones humanas.

En este aspecto, las fiestas religiosas pasan a ser funcionales porque se identifican con la vida material, social y espiritual de la comunidad, y son vigentes porque se manifiestan con todo vigor y fuerza en la sociedad que las considera como fruto de la herencia del pasado producto de la interrelación de las festividades religiosas católicas, ceremoniales aborígenes prehispánicos y ritos seculares africanos.

Todo ello colocado en el contexto histórico de una cultura subalterna y oprimida, hicieron que la fiesta fuera la gran oportunidad del cese y el abandono del tiempo de la dominación. Trasformando la fiesta, en el espacio triunfal de la historia popular, y la gran amenaza para el sistema debido a la posibilidad de descontrol social. Por ende, la fiesta representa la expresión del mundo subalterno que se desdobla de los límites impuestos, ya que celebra el triunfo de la vida, de Dios y de los pobres. Constituyendo un pilar donde los pobres encuentran su identidad religiosa y cultural.

> “La fiesta les devuelve a los pueblos las razones para vivir. No las razones del entendimiento abstracto sino las razones de su “inteligencia sentiente”, la que intuye lo esencial que es la aventura del comprender su ser en el mundo, o sea, su sentido” (Salinas, et alt.: 2006:32).

Por otro lado, una teoría que explica este sentir religioso expresado a través de la fiesta, es la planteada por José Severino Croatto (2002), quien argumenta que todas las culturas y los pueblos han tenido una expresión religiosa (manifestaciones de orden religioso que tienen su vehículo en la simbólica, en el lenguaje, en la literatura, en el arte, en rituales variadísimos, en cuerpos doctrinales, en modelos de vida" (Croatto: 2002:11)). Las que han requerido ser socializadas (necesitan ser dichas), explicando la diversidad de vías para expresarlas.

En este sentido, la fiesta representa la instancia en donde el pueblo logra dar rienda suelta a sus sentidos, expresando a través del baile, el canto, y la alegría, su sentir religioso.

En el fondo, todas las manifestaciones religiosas cumplen con ese objetivo, expresar aquel sentir religioso, aquella devoción, agradecimiento y protección. Que representa una necesidad propia del mundo popular.

Por lo tanto, la fiesta religiosa de origen popular tiene esta cualidad producto de que se opone a la seriedad y al rigor de la finitud y la muerte. Permitiendo entender que el pobre ante situaciones lamentables, celebra, pues entiende que la única manera de combatir el mal es a través de la alegría, el canto y la fiesta.

En cuanto a los símbolos e imágenes de devoción de las fiestas religiosas, se encuentran las vírgenes y santos patronos, en donde la comunidad que les rinde homenaje realizan oraciones, ofrendas, promesas y penitencias.

Así mismo se incluyen en estas fiestas, la participación de la iglesia o a través de algún representante o sacerdote que se encarga de las misas, rezos, bendiciones, responsos, etc. Pese a ello, gran parte de las festividades y acciones están secularizadas, por ende, en ellos la iglesia o no interviene, o lo hace como papel secundario. En estos casos, son los individuos y colectivos agrupados en hermandades y cofradías, quienes organizan y actúan a través de manifestaciones

folclóricas que actúan como símbolos de identidades territoriales y singularizan las festividades.

Es por ello que, dentro de este análisis, se hace pertinente evaluar las fiestas religiosas dedicadas a los santos patrones.

Las fiestas patronales es un ritual religioso propio de una manifestación de la religión popular que integra los esquemas cosmológicos de la fertilidad natural y los valores morales de la iglesia católica, que se enmarca dentro de lo que se llama herramienta simbólica de construcción de la vida colectiva.

En este sentido las fiestas patronales son un fenómeno de carácter religioso que conecta con el mundo de lo sagrado. Y, por lo tanto, sería un ritual de exaltación colectiva que recrea ritualmente la vida social, pues modifica el tiempo de la comunidad, ya que irrumpe lo sagrado en el tiempo de la cotidianidad.

De este modo, la fiesta patronal se entiende como la celebración del hecho de compartir un territorio gestionado por el común de los vecinos y puesto bajo la protección de un santo protector mediante la cual el pueblo experimenta su sensibilidad religiosa.

Así mismo, estas fiestas patronales cumplen la función de rendir culto a los santos, quienes tienen personalidad y atributos haciéndolos cercanos, donde los devotos solicitan la mediación y agradecen los favores concedidos, lo que explica el homenaje y el respeto que el pueblo les concibe. Contribuyendo en la integración entre los pueblos que les rinden culto, ya que se convierten en operadores sociales que permiten la transmisión de discursos de unidad y distinción entre grupos y familias proveyendo referentes comunes de identidad local.

Por lo tanto, dichas fiestas permiten iniciar a los miembros de la comunidad a un tiempo y a un espacio de realización y de identificación con los valores y lógicas organizacionales comunitarias.

En este aspecto, la fiesta patronal, no es un mero rito, sino que son artefactos simbólicos que construyen un mundo de sentido capaz de orientar el comportamiento y de modelar las actitudes y mentalidades de la comunidad que la celebra.

En resumen, las fiestas religiosas cumplen con fortalecer la identidad cultural del grupo, en que su motivo de celebración, es la necesidad profunda de los individuos y grupos sociales para expresar la devoción religiosa y por lo tanto reflejan sentimientos de acercamiento al mundo espiritual.

En ellos se pide intervención sobrenatural para la solución de los problemas personales y colectivos. Pasando la fiesta a ser un hecho cultural colectivo que rememora un ser o acontecimiento sagrado o profano, a través de ceremonias rituales o actos conmemorativos. Los cuales son trasmitidos por tradición y es propia de la comunidad que lo celebra y otorga significados.

Capítulo 3. Contexto histórico del mundo, latinoamerica y de Chile.

3.1 Características políticas, económicas y socioculturales del mundo durante el siglo XXI:

Un aspecto relevante del siglo XXI en cuanto a la política mundial, está marcada por los conflictos bélicos que inauguraron negativamente el inicio del siglo. Con esto me refiero a los ataques terroristas del 11 de septiembre del año 2001, que abrieron el inicio de la llamada “guerra contra el terrorismo” desarrollada por los Estados Unidos, y pusieron en marcha un periodo de inestabilidad política mundial, que se ha caracterizado por la búsqueda del control del orden mundial y de los recursos naturales.

En base a la campaña encabezada por la potencia mundial se originaron distintos conflictos en el medio oriente, entre los que destaca la guerra de Afganistán en el año 2001, permitiendo justificar la invasión y posterior guerra de Irak en el año 2003. A estas percepciones se suma la creciente inestabilidad en Oriente, conocida como la “primavera árabe”, en donde se originaron una serie de protestas, conflictos e incluso intervenciones militares por el control mundial de los recursos energéticos en los países de oriente medio, en donde destacan la guerra de Libia en el año 2011 y la guerra civil de Siria en el año 2011.

En este sentido es que al evaluar el siglo XXI desde el punto de vista político, lo primero que destaca son los conflictos bélicos, los cuales en la actualidad han presentado varios cambios y diferencias en relación con el siglo anterior, tanto en las reglas como en el desarrollo. Dichos cambios se asocian al progreso de las nuevas tecnologías que han trasformado las guerras generando graves y elevados efectos políticos (inestabilidad política), económicos (crisis económicas), y sociales (mortalidad).

Lo anterior se explica, a que durante la guerra fría se genero un alto nivel de fabricación de armamentos causando que al término de este conflicto aquel arsenal quedara como una “herencia”, entrando al mercado a bajos costos ocasionando que el mundo del siglo XXI se encuentre lleno de armas de fácil alcance económico. Permitiendo entender que en la actualidad las guerras son parte de una iniciativa privada en donde los mercenarios adquieren importancia y en donde la guerra pasa a ser un negocio rentable que justifica las ganancias de particulares que actualmente tienen riquezas superiores a los estados.

De este modo, queda claro que el actual desarrollo de los conflictos bélicos del siglo XXI, se mantienen bajo la lógica antiterrorista que sostiene la potencia hegemónica mundial actual.

Consecuentemente, quien mejor explica esta lógica de prevención, es Fukuyama (2004), el cual sostiene la tesis donde considera que la construcción de un estado fuerte, permitiría la solución a los diversos problemas actuales. Ya que a su juicio los estados débiles son los responsables de gran parte de los problemas sociales que tiene el mundo, entre lo que destaca la pobreza, el sida, las drogas y sobretodo el terrorismo. Es decir, la gobernanza débil y las instituciones ausentes o inadecuadas al contexto de cada estado, a juicio del autor, terminan no solo constituyendo un obstáculo para el desarrollo económico de estos países, sino que también afectan a nivel internacional.

Dichos planteamientos están sustentados bajo el análisis histórico, en donde Fukuyama explica que, desde la caída del muro de Berlín en el año 1989 hasta el atentado del 11 de septiembre del 2001, las crisis internacionales han girado en torno a los estados débiles o fracasados. Por lo que estipula que los métodos de disuasión que generalmente se utilizan para resolver conflictos internacionales, no funcionan en estos casos en donde los Estados se encuentran fragmentados. Por lo que, a favor de los intereses de seguridad, los países fuertes y por lo tanto

desarrollados tiene la obligación de “introducirse dentro de los Estados y cambiar su régimen para evitar así el surgimiento de futuras amenazas” (Fukuyama, 2004: 141). En este sentido, la lógica de la política exterior de Estados Unidos, desde el 11 de septiembre del año 2001, se polariza en dos medidas, una referida a asumir las responsabilidades de las gobernanzas de los estados débiles, y la otra representada en dejar los conflictos de dichos estados en manos de comunidades internacionales.

Evidentemente, frente a los sucesos del año 2001, Estados Unidos ha optado por una doctrina de “anticipación o guerra preventiva”, lo que le ha permitido gobernar a las poblaciones potencialmente hostiles que lo amenacen con el terrorismo. Por lo tanto, bajo esta búsqueda de seguridad es que se entiende el actual mecanismo político mundial, en donde los países desarrollados económica y políticamente, se sienten no solo con el derecho, sino que con el deber de interferir en la gobernanza de los países conflictivos por el bien del orden y la paz mundial.

Tal parece que los temas planteados por el autor en cuanto a cómo fomentar la gobernanza de los Estados débiles, mejorar su legitimidad democrática y fortalecer instituciones auto sostenibles, pasa a conformar el proyecto central de la política internacional contemporánea.

Ahora bien, otra característica política que se manifiesta durante este siglo, tiene relación con el creciente desinterés por el sufragio, el cual se atribuye al aumento en el libre mercado, que poco a poco está acabando con los cimientos de la política, ocasionando una crisis democrática, en donde la ciudadanía y los jóvenes, no tienen interés en los procesos electorales quedando las elecciones en manos de minorías interesadas. Evidenciando una preocupación dentro del mundo político, pues habla de que el proceso de democratización, se está desvalorando. En donde muchos analistas, argumentan que, durante este periodo, las personas

están volteándose contra el estado, producto de que se está iniciando una fase de declinación, ocasionado por la disminución de la legitimidad que ha sido concedida a los Estados por sus poblaciones. Dando como resultado, que las sociedades del mundo de manera creciente, irán perdiendo la fe en las perspectivas de mejoramiento gradual:

> “Esa pérdida de fe en la reforma inevitable es lo que explica el gran viraje en contra el estado que vemos por todas partes hoy…la gran mayoría había permitido que su poder creciera…porque veían al Estado como mediador de la reforma. Pero si no puede cumplir esa función ¿Para que soportar al Estado?” (Wallerstein, 2001: 23).

En este contexto, el proceso de democratización global, estaría contribuyendo día a día con el creciente desorden mundial. Ya que gracias al ascenso y mejorías en las exigencias sociales (salarios, pensiones, educación y salud), la población aumenta el mínimo aceptable de cada una de las exigencias. Ocasionando, que cada vez más se haga necesario mejorar el sistema de distribución de los recursos del mundo, lo que lógicamente genera una inversión forzada para cumplir con estos gastos sociales, llevando a las clases políticas del mundo entero a un largo debate político.

A modo de cierre, y en base a lo evaluado se establece que las políticas del siglo XXI a nivel mundial se caracterizan por sostener la búsqueda de la seguridad mundial para no repetir los sucesos bélicos ocurridos a fines del siglo XX que ocasionaron las crisis políticas, económicas y sobretodo sociocultural.

Por tanto, bajo las premisas de la política mundial, establecer el orden y defender la paz mundial, así como también los sistemas democráticos permitirán superar a través de medidas diplomáticas y democráticas, las diferencias sociales existentes, promover que los países alcancen un desarrollo económico y un apoyo internacional y sobre todo consensuado, para la resolución de conflictos entre las diferentes y diversos países con el objeto de prevenir futuros conflictos mundiales.

En síntesis, se explica que, durante el desarrollo de este siglo, dentro de los aspectos políticos, así como también los económicos y sociales nos encontraremos con un proceso de transición, en donde el actual sistema deberá ser reemplazado, ya que, gracias a la democratización de la sociedad y la deslegitimación de los estados, dicho sistema capitalista mundial se encuentra en una creciente crisis causada por estas tendencias en aumento.

En cuanto a las características económicas del siglo XXI, es necesario precisar que el actual sistema mundial es una economía-mundo capitalista gobernada por el impulso hacia la acumulación de capital, que nació en el siglo XVI, y que su división del trabajo incluía a Europa y América latina, pero que, con el transcurso del tiempo, dicho sistema se expandió abarcando otras partes del mundo, transformándose en el primer sistema mundial en incorporar a todo el globo.

En este contexto, es que las características económicas durante este siglo XXI, deben ser entendidas bajo estos ideales capitalistas, en donde cada país por sus diferentes dotaciones de recursos y capacidad productiva, busca su propia estrategia económica favorecida actualmente por el proceso de globalización, el cual ha intensificado las relaciones sociales universales, que además ha afectado a los gobiernos, ya que los mantiene dependiente de la balanza internacional y les impone mayores restricciones a la hora de diseñar sus políticas económicas. De esta manera la creación de bloques económicos regionales tales como la Unión Europea, Mercosur, APEC, entre otros, ha posibilitado la integración de los diferentes mercados financieros internacionales, favoreciendo la cooperación económica a nivel internacional. En este sentido, se entiende que la internacionalización de las actividades productivas constituye una tendencia irreversible propia del sistema capitalista, donde las diferentes modalidades de internacionalización están ligadas unas con otras, permitiendo en diversos casos

el asenso económico a países que cumplan con las normas y logren adecuarse al contexto económico internacional.

Ahora bien, con la intensión de esclarecer el panorama económico mundial propio del siglo XXI, incluí las apreciaciones de Theotonio Dos Santos (2010), quien define al siglo XXI como la época de la revolución científica-técnica, la que ha permitido abrir grandes posibilidades para que los hombres controlen y manipulen la naturaleza para sus necesidades básicas, y para proteger el medio ambiente. Bajo estos parámetros, el autor considera dicha revolución como la variable fundamental de la economía mundial del siglo XXI.

Por lo tanto, bajo los argumentos del autor, la economía mundial durante este periodo, se encuentra bajo la acción de tres factores básicos. El primero referido a la Revolución Científico- Técnica, la cual se encarga de determinar la evolución de las fuerzas productivas, en el aspecto de realizar un gasto en investigación y desarrollo, además de la formación de una mano de obra calificada. Así mismo se encarga de liberar, gracias a la automatización, el trabajo productivo, dando origen al tiempo libre en la sociedad que puede expresarse en desempleo o menos jornadas de trabajo.

Un segundo factor básico que sustenta a la economía mundial, es el proceso de globalización, que surge producto del aumento de la comunicación entre los hombres mediante formas más rápidas y generalizadas, lo que lleva a la internacionalización del sistema productivo y de los servicios. En consecuencia, se crea una nueva realidad en donde la economía mundial, la guerra y la paz, la conquista espacial, preservar el medio ambiente, la mejoría en la calidad de vida, la superación del hambre, etc. Dejan de ser un problema de corte filosófico y moral para constituirse en necesidades practicas que tienen como función garantizar la supervivencia humana y la posibilidad de hacer que funcionen.

Por último, el tercer factor básico dentro de la economía mundial es la regionalización, la cual tiende a crear condiciones para una sociedad mundial más cooperativa a través de las integraciones regionales que favorecen la división de la economía mundial en bloques con mercados protegidos.

Por otro lado, Wallerstein (2001), también aporta reflexiones en cuanto al tema de la economía mundial durante este siglo XXI. Explicando que la actual economía mundo capitalista se desarrollara en base a tendencias que a largo plazo atacaran al sistema capitalista. Una de ellas tiene relación con la desruralización del mundo, el cual amenaza al proceso esencial del capitalismo. Que se basa en que los trabajadores mejores pagados han abastecido al mercado, y también se han encargado de atraer a la fuerza de trabajo mundial a nuevos estratos de personas políticamente débiles y dispuestas a aceptar salarios bajos, permitiendo reducir el total de los costos de producción. En los últimos siglos los capitalistas han encontrado a esas personas en áreas rurales y los han trasformado en proletarios urbanos. Por lo tanto, con este proceso de desruralización, a juicio de Wallerstein, se amenaza la capacidad de los capitalistas para mantener el nivel de sus beneficios globales, y por ende dicha tendencia afecta a la acumulación de capital, propia del sistema capitalista mundial.

Así mismo una segunda tendencia que afectara al sistema capitalista mundial tiene que ver con la creciente crisis ecológica, que está acabando con las zonas de explotación de recursos, dejando al mundo decidir entre el desastre ecológico, o imponer la internacionalización de los costos, lo que amenaza la capacidad de acumular capital. En este sentido, dicha crisis ha puesto bajo presión a los gobiernos, a los cuales se les pedirá que reduzcan otros gastos a fin de poder manejar los costos de restauración de un nivel aceptable de equilibrio biótico, y de esta forma impedir que el deterioro continúe. Evidentemente, el autor

argumenta que los dilemas ambientales que enfrentamos hoy son directamente resultado del hecho de que vivimos en una economía mundo capitalista. Pues, a pesar de que todos los sistemas históricos previos al actual transformaron la ecología, solo el capitalismo histórico, por el hecho de ser el primer sistema que abarco todo el globo y que ha expandido la producción y la población, ha llegado a amenazar la posibilidad de una futura existencia para la humanidad.

Una tercera tendencia que afecta directamente al sistema capitalista mundial del siglo XXI, dice relación con la democratización del mundo. Esta tendencia afecta al sistema económico mundial, producto de que las personas cada día están demandando sus derechos, lo que implica mayores gastos en un salario social, en donde la única manera de hacer frente a estas exigencias, solo puede provenir de la disminución en la acumulación del capital.

A modo de resumen, todos estos aspectos desarrollados anteriormente: la des ruralización del mundo, crisis ecológica, democratización mundial y debilitamiento de la influencia estatal. Demuestran los signos de la desintegración del moderno sistema mundial del capitalismo como civilización, que a medida que dichas tendencias se vayan desarrollando, generaran un caos que tarde o temprano, nos llevara a un nuevo sistema económico mundial, que, pese a que será diferente, no necesariamente será mejor que el que conocemos.

Al hablar de las características socioculturales predominantes en el mundo durante el siglo XXI, los primeros aspectos que destacan son el gran avance de las tecnologías y de la digitalización, las cuales han dotado a la sociedad de mayores vías de comunicación. Al mismo tiempo que el acceso a internet ha significado desde su creación, una mejora en el desarrollo y expansión de las redes sociales, las cuales cada día nos demuestran las amplias posibilidades de intercambio de información a nivel mundial, transformándose en una fuente de influencias ideológicas y culturales. Consecuentemente, estos grandes avances se

sustentan bajo el fenómeno conocido como globalización, el cual, gracias a su intensificación en los últimos años, ha permitido elevar la conectividad y la comunicación con el mundo entero, traspasándose hacia los aspectos económicos, contribuyendo a la diversificación de mercados geográficos. En los aspectos políticos, favoreciendo la creación de bloques económicos regionales tales como unión europea, Nafta, Mercosur, entre otros. Y aspectos socioculturales provocando una creciente homogeneización de la sociedad mundial.

Relacionado con esto, me parece pertinente relacionar las apreciaciones de Wallerstein (2001), quien nos argumenta que durante el siglo XXI, el mundo en el sentido moral, no ha avanzado tanto como se esperaba después del conflictivo siglo XX, pues, previo a un análisis exhaustivo del interludio comunista, el autor establece que a pesar de que muchos se sienten que han vuelto a la normalidad, desarrollándose mejoras considerables, no necesariamente se ha pasado a un mundo más seguro y más vivible. Por el contrario, argumenta que el mundo de los próximos cincuenta años promete ser más violento que el mundo de la “guerra Fría”. Ya que estamos en una fase en donde los resultados ya no son claros, generándose una creciente incertidumbre. En donde, compartiendo las ideas de Hobsbawm (2007), estipula que el mundo entró en un proceso dudoso, en donde se hace cada vez más difícil contener la creciente violencia localizada por la proliferación de armas resultantes o heredadas de la guerra fría. De allí que Wallerstein esclarece que debemos esperar un aumento de países que dispongan de armas nucleares, biológicas y químicas.

Otro punto significativo en cuanto al aspecto social**,** tiene relación con el aumento creciente de las migraciones, las cuales se generarán producto de las tecnologías de trasportes, la cuales facilita el proceso de traslado, así como la difusión de la ideología democrática que minara la capacidad política de los

estados para lograr oponerse a la marejada migratoria. Esta democratización provocara que en los estados ricos crecerán los movimientos de derecha con una retorica centrada a impedir el ingreso de migrantes, favoreciendo e invirtiendo en barreras físicas para impedir la migración. Pese a ello, esto será inevitable, ya que legal o ilegalmente la migración se llevará a cabo, en parte por el elevado costo que implica la construcción de las barreras, y, por otro lado, por la colusión de patrones quienes utilizando esa mano de obra migrante dispuesta a todo. A lo que se suma, que dichas migraciones traerán como consecuencia un aumento en cuanto a estadísticas de familias migrantes, mal pagadas, no integradas a la sociedad y casi sin derechos políticos, transformándose en el estrato más bajo de la clase trabajadora en cada país.

Lo planteado anteriormente, nos permite deducir que, desde el punto de vista sociocultural, el siglo XXI a nivel global puede definirse como el periodo de la difusión de una cultura global de masas, que, gracias al proceso de globalización y conectividad, ha permitido la intensiva expansión de las informaciones opiniones e ideologías. Así como también se han aumentado las posibilidades de las personas en cuanto al acceso a las necesidades básicas y materiales que le facilitan la subsistencia.

Ahora bien, dentro de dichas necesidades que cada persona y sociedad requieren, es importante hacer referencia a las necesidades espirituales las cuales permite un sustento moral como ideológico. En este sentido es que se incluirá un análisis del papel que cumplen las religiones, específicamente el desarrollo de la iglesia católica, con el propósito de entender como la religión contribuye a conformar las actitudes humanas y sociales.

En cuanto a las características y desarrollo de la iglesia católica, parece ideal considerar las apreciaciones del artículo desarrollado por Fortunato Mallimaci (2007), el cual discute sobre el rol que adhirió la iglesia católica a la llegada del

Papa Benedicto XVI, quien durante su periodo tuvo una tendencia creciente a volver al pasado, en donde permitió “el latín en las celebraciones litúrgicas y proclamo a la iglesia de Roma como la única y verdadera iglesia de Cristo” (Mallimaci, 2007: 15). Estas decisiones ilustraron claramente los rasgos que busca promover la iglesia católica, entre los que destaca el fortalecimiento identitario e institucional, sin preocuparse mucho por la posibilidad de una pérdida de fieles o generar futuros conflicto con estados que se encontraran en un proceso de secularización. En este contexto a la llegada de Benedicto XVI quedaba de manifiesto que este papa se caracterizaría por ser “un papa académico, de convicciones fuertes, que “huye” de las multitudes…y que se ha puesto como horizonte de sentido diseñar una nueva modernidad católica para el siglo XXI” (Mallimaci 2007:.20).

Por lo tanto, Mallimaci explica que estas actitudes y decisiones tomadas por Benedicto XVI demostraban que dicho Papa consideraba que las sociedades del mundo se encontraban en una franca decadencia. Decadencia que es generada producto de una crisis cultural responsable de afectar en “la verdad y en especial a la familia, única e indisoluble” (Mallimaci, 2007:21). Dejando al mundo en una incertidumbre que a juicio de Benedicto XVI, debía ser responsabilidad de la iglesia católica dotar a la sociedad de certezas en el largo plazo.

Bajo esta premisa de que la iglesia debe hacerse la responsable de guiar a la sociedad por una buena senda Benedicto XVI, en el sermón realizado en su visita a Brasil en mayo del 2007, estableció sus visiones de la institución católica para el siglo XXI. En dicha visita, instituyó que su fin era afirmar una identidad que renovara elementos esenciales, y establecerlos “como un cemento católico tradicional y al mismo tiempo cautivante e innovado…” (Mallimaci, 2007: 23), que entregara calma a la sociedad.

Bajo estos argumentos, se entiende que la iglesia católica intenta ser solo para unos pocos, aquellos considerados virtuosos. En este aspecto Mallimaci, analiza que el documento expuesto por Benedicto XVII apuntaba a consolidar una "única verdad", la cual se contrapone con el actual contexto social, en donde las personas se encuentran en una constante lucha por ampliar sus derechos sociales, entre los que destaca la reivindicación a "decisiones sobre sus cuerpos, parejas, cantidad de hijos y libertades individuales" (Mallimaci 2007:25).

En este aspecto, el discurso del papa Benedicto XVI en el año 2007, apuntaba a subordinar a la hegemonía moral, luchar contra el aborto y descarta la pluralidad religiosa. Lo que permitía entender que sus planteamientos sobre una "modernidad católica", era más bien, un regreso a los antiguos argumentos que pretenden deslegitimar y subordinar a otros grupos religiosos estableciendo a la iglesia católica como la única verdad, pues es la única capaz de formular un dialogo con Dios y la razón. Esta nueva modernidad religiosa que intento promover Benedicto XVI, pretendió resurgir como una voz pública, en donde junto a partidos políticos y los estados, lograran influir en la defensa de la familia y el orden social. En otras palabras, estas medidas solo pretendían alejar y censurar a todos lo que no seguirían la verdad profesada de la iglesia católica y demostrar su posición autoritaria ante la insurrección social y moral de la actualidad.

En suma, dichas propuestas no solo no tomaron en consideración el actual contexto social, sino que además pretendía que Europa se identificara como el único modelo posible para la humanidad, alejando otras expresiones religiosas católicas existentes en lugares tales como Asia, África y América latina. Demostrando su rechazo hacia la diversidad cultural y religiosa presente en estas zonas del mundo.

No obstante, y pese al análisis anterior de Mallimaci, en cuanto a los planteamientos que adecuo la iglesia católica a la llegada de Benedicto XVI. Tras

su renuncia al cargo, fue elegido el 13 de marzo del año 2013, Jorge Mario Bergoglio, conocido como Francisco, nombre elegido en honor al santo de Asís. Quien se transforma en el primer papa jesuita y el primero proveniente del hemisferio sur originario de América, y el primer no europeo desde Sirio Gregorio II fallecido en el año 741.

Este nuevo pontífice, ha marcado una gran diferencia en relación a Benedicto XVI, producto de que se ha destacado por su humildad, preocupación por los más pobres, marginados y sufrientes. Y ha optado por un serio compromiso de dialogo con personas de diferentes orígenes y credos.

De allí que se ha destacado por adecuar sus medidas religiosas en función del contexto histórico actual, estableciendo que no optara por considerar la "modernidad religiosa" fomentada por Benedicto XVI, sino que más bien, ha declarado que fomentara el camino de la tolerancia y dialogo inter-religioso, pues su propósito es hacer llegar la fe a todos con respeto, ya que argumenta que producto de la falta de dialogo se generan actitudes prepotentes, ya que el no escuchar, desinformación, prejuicios y descalificaciones.

A estas percepciones, cabe agregar las opiniones respecto al aborto, la eutanasia y la anticoncepción, en donde ha manifestado su desacuerdo producto de que las considera, perteneciente a una "cultura de la muerte". En este aspecto destaca los ideales tradicionalistas de la religión católica que defiende la vida desde su concepción, juventud, vejez y muerte natural.

En cuanto a su actitud ante los sucesos de pedofilia, establece que es importante enfocarse en los casos de abuso sexual, promoviendo medidas de protección a los menores, así como también, ayudar a quien ha sufrido violencia sexual.

Estas posturas realizadas y fomentadas por el Papa francisco, quien ha sido considerado una de las personas más influyentes en el último tiempo, y que ha

logrado que el mundo este sintiendo nuevamente más cerca a dicha institucionalidad religiosa fomentando el compromiso social, promover la justicia y la reconciliación para contribuir a la paz en el mundo, y mantener vida la fe cristiana. Nos demuestra que la postura religiosa que desarrollara la iglesia católica para esta nueva era, será en función de una coherencia con el contexto sociocultural, de manera en que se adecue e involucre el catolicismo a las nuevas necesidades espirituales que requiere la realidad social del siglo XXI.

3.2 Características políticas, económicas y socioculturales en América Latina durante el siglo XXI:

Al hablar de las características políticas presentes en América latina durante el siglo XXI, cabe destacar que dicho continente desde su inicio y desarrollo, se ha caracterizado por los conflictos políticos, lo cuales han sido una verdadera fuente de influencia tanto para cada uno de los países que integra, como para el mundo, en donde el espíritu de lucha por la libertad prevalece a pesar de los años. En función de esto es que al momento de definir políticamente al continente americano destaca la amplia diversidad sociocultural que desde su descubrimiento, propicia una amplia gama de sincretismos, los cuales no solo influyen en los aspectos culturales, sino también contribuyen en las ideologías y comportamientos políticos, favoreciendo la inestabilidad política, en donde la ciudadanía latinoamericana a tomado el protagonismo gracias al proceso creciente de democratización (Wallerstein: 2001), que ha permitido que la ciudadanía manifieste su descontento y exijan mejoras sociales, así como reformas constitucionales.

Dentro de este mismo patrón destaca en América latina los personalismos políticos, subordinando el interés de un partico político a las aspiraciones personales de algunos de sus líderes, quienes, a través de las reelecciones presidenciales, afectan negativamente los procesos políticos, pues son los

causantes de que los países se envuelvan en un único proyecto político que busca el poder absoluto. Esta tendencia de sostenerse en el poder se ha dado en países con gobiernos con perfiles populistas, en donde la incertidumbre y la crisis de confianza en los partidos políticos contribuyen al reeleccionismo.

Ahora otro de los aspectos que destaca dentro de la política latinoamericana, tiene relación con las guerrillas, grupos heterogéneos que se sustentan bajo ideologías determinadas y proyectos estratégicos, utilizando táctica militar. En sus orígenes las guerrillas nacionales tienen como fin, luchar contra los métodos de dominación de sus países. Pese a ello en la actualidad las guerrillas se han diluido ideológicamente ante la evidencia que buena parte de ellas se ha convertido en el “brazo armado” de la mafia del narcotráfico con el fin de subsistir, adecuándose al contexto o la evolución del tablero político del mundo y de sus países, es por ellos que gracias al narcotráfico han logrado sustentarse, pues ya no cuentan con el mismo apoyo de años posteriores, pues a pesar de los conflictos, las sociedades en todo el mundo están en una constante búsqueda de paz, en donde se privilegia el dialogo y la diplomacia política para la resolución de los conflictos.

Todo lo anterior demuestra que tanto históricamente como en la actualidad América latina se encuentra desintegrada y desarticulada, ya que a juicio de muchos autores, uno de ellos Luis Dallanegra Pedraza (2008), argumenta que siempre todas las tendencias hacia una desarrollo están sustentadas en función del criterio e intereses de las clase política que domina cada uno de los Estados americanos, lo que genera que la sociedad latinoamericana se mantenga débil en cuanto a presentar resistencia política o asumir un rol de autonomía.

Esto explica que el aspecto central que define la política latinoamericana dice relación con que el sistema político del continente, desde su origen se ha encontrado manipulado por intereses externos, de tipo económicos y de seguridad

de otros estados, como empresas extranjeras que a través de subsidios se les permite la extracción de los recursos de la región, sin considerar o invertir en el futuro desarrollo de Latinoamérica. Se trata por tanto que las elites dominantes solo se hayan dedicado a hacer usufructo en beneficio de sus propios intereses.

De allí que el autor explica que la tendencia mundial y actual se basa en el achicamiento del Estado y su Rol, así como las privatizaciones y su total desregulación.

Lo anterior es explicado por el autor, argumentando que en América latina se ha caracterizo por los constantes cambios de gobiernos producto de sistemas políticos inestables que obedecen a los interese de las elites dominantes, en donde, cada vez que emergieron gobiernos que pretendían excluirse de esta tradición de dominación, fuero desestabilizados a través de golpes de Estados, reemplazados por gobiernos de corte militar o civiles que permitieran restablecer el orden que la elite definían.

En síntesis, dentro de las características políticas en América latina durante el siglo XXI, existe una gran diversidad política, lo que hace imposible la coordinación entre los diferentes estados que conforman la región, no solo en los ámbitos políticos, sino que también en cuanto al comercio, defensa, relaciones exteriores, solución de la problemática social, entre otros aspectos. Por tanto, los pocos acuerdos que se han llevado a cabo solo están aplicados dentro del área formal. Haciendo imposible hablar de un sistema único u homogéneo de política americana.

En este sentido la política latinoamericana, solo sigue lineamientos marcados por “vectores de poder”. En donde, dichos sistemas políticos latinoamericanos han fluctuado entre los que defienden el criterio tradicional de desarrollo de ideología liberal o neoliberal, y aquellos que pretenden reformar el sistema, movilizando el cambio a distintos aspectos y posibilidades que pueden

ser de manera pausada como en el caso de Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador, o más radicales como el caso histórico de Cuba.

Es un hecho que al analizar las características económicas presentes en América latina durante el siglo XXI, queda reflejado una diversidad en cuanto a las políticas económicas, producto de la gran multiplicidad que la región ofrece, permitiendo entender la inestabilidad, resultado de los cambios de enfoque en las políticas monetarias de los diferentes países que componen Latinoamérica, generando conflictos internos como externos, con diferentes desenlaces que han quedado reflejado en la historia de América latina.

Frente a ello en la actualidad existen tres tipos de sistemas económicos en América latina, el primero que predomina corresponde al sistema capitalista, con una economía abierta, basado en el modelo de libre mercado. Un segundo sistema económico es el modelo conocido como social-demócrata, que se caracteriza por tratarse de una economía mixta, sosteniendo una estructura de apertura al mundo, pero manteniendo un sistema proteccionista. Por último, un tercer modelo económico que, es el correspondiente al modelo Marxista, que sostiene una economía cerrada, con poca relación de libre mercado, donde solo se mantiene relaciones económicas con países exclusivos que pertenezcan al mismo bloque.

Lo anterior deja de manifiesto que integrar económicamente a latinoamerica es un proceso que muchos estudiosos ven complicado, por la escasa coordinación a nivel regional que por diversos sucesos históricos no se ha concretado, destacando entre ellas la hegemonía mundial de Estados Unidos que resulto de la Segunda guerra mundial y el fin de la guerra fría. Así como la emergencia de nuevos bloques económicos mundiales que influyen significativamente en los ámbitos económicos mundiales como regionales.

En este sentido, la solución que muchos atribuyen para que América latina logre destacar económicamente, dice relación con que el continente americano consolide un proceso de integración fuerte que le permita competir económicamente con las nuevas potencias del siglo XXI en el mercado global. Y así conseguir una postura más firme y fuerte en la reforma del sistema político y de la institucionalidad económica internacionales, para buscar solución a los problemas económicos internos. Es decir, América latina debe convertirse en un actor de la sociedad internacional y de la política mundial, como única forma de proteger sus propios intereses de forma eficaz en un mundo global en el que debe convivir con otros actores que lo superan en poder económico, político y militar.

Es por ello que muchos autores, dentro de los que destaca Julio Sau S. (2011) quien explica que la única manera de que América latina deje de ser una región dependiente de una economía hegemónica como Estados Unidos, debe construir su propio sistema económico que le permita competir paralelamente con otras economías emergentes. Por eso, es que el autor apuesta por trabajar en el reconocimiento internacional de una progresiva autonomía de América del Sur en materia económica, buscando y valorando los tratados de tipo económico dentro del mismo continente, ya que a través de los tratados a juicio de Julio Sau S. se lograra superar el pasado históricos, y transformándolos en una herramienta, América latina tendrá una postura que le permita superar la pobreza y desigualdad en la región, así como formar parte de la decisiones de los problemas globales.

En cuanto a las características socioculturales en América latina, es necesario hacer mención a que desde sus orígenes el continente dentro de los parámetros sociales, se ha caracterizado por una diversidad social producto de la inmensidad de sincretismo que a través de los años se han consolidado gracias a la unión de tres culturas distintas. Las precolombinas (Azteca, Maya e Inca), europeas (España y Portugal) y la cultura africana (El Caribe y Brasil). Esta

herencia adquirida de la fusión cultural, contribuyo de manera significativa en las distintas manifestaciones culturales visibles y desarrolladas en América latina.

Dentro de dichos aportes culturales, destacan el canto, el baile y la música, elementos que actualmente pertenecen a la cultura popular y que son visibles en las costumbres, y que se reflejan en las festividades populares que unifican los elementos de la diversidad étnica y cultural propia de cada región del continente. Todas ellas han colaborado con la amplia variedad de expresiones que conforman la identidad sociocultural propia de América latina.

Lo destacable de América latina, y de su cultura es que, a pesar de los cambios propios del siglo XXI, en donde ha vivido su momento más prospero y estable, a diferencia de otras regiones del mundo, el crecimiento económico no ha secularizado a la mayoría de los países de la región. Esto se debe a que desde los orígenes el pueblo americano se ha acostumbrado a adecuar las influencias externas a su realidad simbólica.

En este sentido, el sincretismo fue, es y será parte del sistema de creencias, ritos y costumbres presentes en América latina que mantiene esa mezcla de características tradicionales, con ritmos paganos. Por lo tanto, es posible aseverar que, gracias al sistema de sincretismos propio de la sociedad latinoamericana, y pese a las futuras imposiciones culturales que durante la última década se han propagado provocando un proceso de homogenización global. Se logrará conservar esa autenticidad sociocultural que caracteriza al continente.

3.3 Características políticas, económicas y socioculturales en Chile durante el siglo XXI:

El sistema político que predomina en nuestro país se caracteriza por ser de una democracia republicana sustentada en tres poderes esenciales, y en donde la soberanía radica en la nación que se ejerce a través de la elección de representantes por medio de un sufragio o plebiscito.

Ahora bien, pese a esta breve descripción del sistema político nacional, cabe destacar que en la actualidad Chile ha comenzado a vivir un desgaste de su sistema político, estableciéndose como uno de los mayores problemas que enfrenta la sociedad chilena, el cual precisa de ser evaluado en detalle, pues entendiendo que un buen sistema político contribuye al progreso de una nación más que la disposición de abundantes recursos naturales. Lo contrario, simplemente contribuiría a arruinar un país independiente de su economía.

Dentro de las evidencias que permiten abalar este deterioro, cabe destacar que en Chile ya no existe un padrón representativo, producto de que cada vez menos personas se están interesando en sufragar, y donde la juventud manifiesta su abandono en el acto electoral. Esta situación es preocupante, ya que se establece que solo una generación se encargara de elegir. Ahora bien, pese a que desde el 31 de enero del 2012 comenzó a regir la Ley Nº 20.568 que regula la inscripción automática y el voto voluntario. Continúan habiendo personas que no se interesan en el proceso, lo que se traduce en que no existe incitación de parte de las personas para integrarse al sistema político y ejercer su derecho ciudadano. Uno de los motivos que explicarían esta despreocupación, es la sensación de los chilenos de que “todo siempre es igual”, y “siempre se mantiene el mismo grupo privilegiado”, lo cual gracias al sistema político imperante se rectifica. Esta impresión, destruye toda posibilidad de querer elegir, quedando el proceso en manos de las clases minoritarias, las mencionadas “oligarquías parlamentarias”, las cuales se han encargado de controlar los partidos políticos a nivel regional y nacional.

Otra falla dentro del sistema político chileno, tiene relación con los candidatos únicos, en donde las personas solo se limitan a revalidar a los candidatos. Esta estrategia lo único que consigue, es que las personas sigan desencantadas con el proceso electoral, y en definitiva del sistema político, ya que

no ven una renovación. Igualmente, el financiamiento de campañas políticas por los empresarios, genera la condición en que los políticos se transforman en sirvientes del poder empresarial, y los empresarios en corruptos, creándose una red de influencias entre autoridades administrativas y empresarios. Esta relación entre dinero y política, es lo que más daña el sistema político chileno, el cual causa un gran malestar social, pues la democracia se destruye cuando se mantiene la idea de que la voluntad popular, no es nada frente al poder del dinero. Lo que refleja que, para ser candidato a un puesto público, es necesario poseer un alto nivel de ingresos, de lo contrario no es posible competir y financiar la campaña. Del mismo modo dentro de las falencias o factores de la decadencia del sistema político, destaca que los partidos políticos se encuentran en baja, porque en teoría deberían encargarse de conformar proyectos nacionales en función de las demandas diversas de la sociedad, promover candidatos de elección popular, dar sustento a los gobiernos, etc. Cuando esto no se genera, los partidos pasan a transformarse en oligarquías cerradas que monopolizan candidaturas y cargos, contribuyendo a dificultar los gobiernos.

En síntesis, se puede establecer que, para evitar esta monopolización de candidaturas y cargos públicos, es preciso urgente una reforma al sistema político actual, el cual cada vez se desacredita socialmente, perdiendo su legitimidad, en que la vida política termina dividiéndose en mundos cerrados e intocables, donde las elecciones de parlamentarios quedan en los mismo, sin competencia alguna y sin representación alguna. En este aspecto, es que se entiende que la juventud chilena reprueba el orden político y se auto-margina, rechazando el sufragio y excluyéndose de las elecciones. Así como también, manifestando sus demandas a través de protestas fuertes y violentas, donde no es ya considerado el dialogo. Por lo tanto, la reforma al sistema político chileno que en el último tiempo pareciera que ha comenzado a mutar, debe considerar evitar estas degradaciones y exigir

mayor regulación del dinero en la política. Dicho proceso no será fácil, pues afectara a los poderosos que a través de años han construido su poder y riqueza en base a este sistema político que les favorece.

En cuanto a las características económicas de Chile durante el siglo XXI, cabe destacar que, si bien en la actualidad cada país del mundo se ha dedicado a buscar su propia estrategia económica, en el último tiempo la economía chilena ha sabido adecuarse al contexto económico internacional, llegando a ser considerada una de las más desarrolladas dentro de América latina, producto de su amplia diversidad y competitividad en el mercado. Lo anterior se respalda en función de que su principal motor económico se sustenta en la minería, en donde el país es el mayor productor de concentrado de cobre en el mundo. Dicha producción y exportación ha permitido el crecimiento económico del país, favoreciéndolo al momento de firmar tratados de libre comercio con mercados mundiales. Esta red de tratados lo ha beneficiado en cuanto a la construcción de cadenas de cooperación y producción internacional económica.

Por otro lado, dentro de las características económicas de Chile durante el siglo XXI, es significativo incluir dentro de este análisis la situación económica basada en la extracción de recursos naturales, específicamente sobre el desarrollo de la pesca artesanal en nuestro país.

La legislación chilena define a la pesca artesanal como la actividad pesquera extractiva, realizada por personas naturales en forma personal, directa y habitual. Lo que implica, por tanto, que un pescador artesanal es aquella persona que se desempeña como patrón o tripulante en una embarcación artesanal, utiliza técnicas tradicionales con poco desarrollo tecnológico y desempeña su labor en zonas costeras a no más de 10 millas de distancia dentro del mar territorial.

A estas percepciones, es necesario agregar que no todo es tan simple, pues, dicha limitación anteriormente mencionada, obliga a cada pescador

artesanal a mantenerse en regiones que en su mayoría suelen ser muy poco desarrolladas, con una producción escasa que sirve básicamente para el autoconsumo en donde solo una pequeña parte es destinada al mercado. Pese a lo anterior, en donde existe una limitación en cuanto al desarrollo de la labor de la pesca artesanal, en la actualidad se ha intentado promover esta actividad pesquera con el apoyo de distintas organizaciones a lo largo del mundo. Dichas organizaciones tienen conciencia de que el mar es una fuente de recursos que han sido explotados desde tiempos ancestrales, siendo muchos los pueblos dedicados a la pesca, recolección de mariscos y algas, los cuales a juicio de estas organizaciones, han incluido a través de los años, métodos no destructivos y selectivos para la ejecución de la labor, a diferencia de las actuales empresas pesqueras que utilizan redes de arrastre y cerco que terminan extrayendo productos y especies marinas no destinadas al consumo humano. Por lo tanto, para estas organizaciones, los pescadores además de encargarse de hacer un cuidadoso uso de los recursos del mar, y por ende no dañar el ecosistema marino, también han originado sistemas de vida y cultura muy particulares, de los cuales los actuales pescadores artesanales son herederos. No obstante, dentro de lo que compete a la ley de pesca que entro en vigencia en el año 1991, se han ido evidenciando un conjunto de cuestiones en relación al desarrollo de la actividad pesquera nacional y su vinculación con el progreso económico y social del país.

En función de lo anterior, es que en la actualidad los pescadores artesanales han expuesto que se sienten desprotegidos por el gobierno, y demandan casi de forma constante una mayor preocupación y atención al momento de establecer medidas que los involucren, pues en el mayor del caso estas tienden a favorecer a las grandes empresas pesqueras en desmedro de la pesca artesanal.

De allí que muchos argumentan que las preocupaciones por ellos siempre son solo caretas, ya que el gobierno solo se escuda en los pescadores cuando

requieren defender un imperio o una trasnacional. De otro modo, a juicio de muchos pescadores, si existiera una preocupación real no se hubiera aprobado la ley de pesca, en donde a consideración de los mismos pescadores, no se les respetan los derechos como trabajadores, pues, son los únicos trabajadores del mundo que están regionalizados, en donde se les impide salir a trabajar a otras regiones.

Frente a este contexto, los pescadores reclaman que la ley construida y aprobada entre cuatro paredes, nunca tuvo la intensión de tomar en reparo a los principales afectados.

Lo anterior lamentablemente no es una novedad, pues históricamente los pescadores artesanales casi no han sido considerados, ni por las políticas económicas- legislativas, ni tampoco por las políticas públicas. Algo preocupante debido a que el sector pesquero artesanal en Chile no solo está limitado al factor económico en cuanto a la producción o extracción de recursos para el consumo humano, sino que también representa una fuente de empleo y beneficios para quienes desarrollan la actividad, así como también con la contribución de una cultura asociada al mar. Esto último permite solidarizar con los pescadores artesanales, quienes sienten que con esta ley se han limitado sus posibilidades de trabajo, sintiéndose encerrados en una piscina casi en cautiverio, sin posibilidades de salir a buscar recursos, pues de lo contrario reciben multas o simplemente los expulsan, quedándoles solo la opción de esperar que los recursos llegue casi por forma milagrosa.

Finalmente, se puede argumentar que se entienden las constantes peticiones tanto a nivel económico, político y religioso que los pescadores solicitan en todo este orden de aspectos. Ya que a través de ellos pretenden lograr mejoras en las condiciones laborales. Pues la incertidumbre económica que en la actualidad viven en su día a día, hace comprensible las manifestaciones que a

través de paros y marchas solicitan apoyo económico y político. Así como también se hace entendible ese sentimiento religioso que aflora y es posible percibir en la festividad religiosa de la procesión de San Pedro el patrono de los pescadores.

Finalmente, y relacionado con las características socioculturales de Chile durante el siglo XXI, cabe destacar las apreciaciones de Jorge Larraín (2011) quien realiza un análisis en cuanto a los sucesos ocurridos en Chile durante los últimos 30 años que son según a juicio del autor, responsable del surgimiento de algunas tensiones dentro de la identidad chilena, donde se destaca el golpe militar ocurrido el 11 de septiembre del año 1973. Dicho acontecimiento, según el autor ha acrecentado la preocupación constante de los chilenos por el respeto a los Derechos Humanos, clave no solo por el desdén de verdad y justicia que termina imponiéndose y generalizándose, sino porque es la única base sobre la cual se puede construir un futuro mejor para Chile.

En función de esto es que Jorge Larraín Chile fue refundado a partir del 11 de septiembre de 1973, y por lo tanto es a partir de esta fecha que se resolverán los efectos y las consecuencias de ese legado lo que determinara el futuro de Chile. Frente a ello el autor argumenta que aun perdurara una identidad nacional fracturada, en la que no todos los chilenos quieren reconocerse. Por tanto, el autor explica que cualquiera sea el proyecto de desarrollo que Chile decida seguir en el futuro, sus posibilidades de éxito dependerán de que pueda superar esa fractura en la identidad que aun se mantiene después del golpe militar. En este aspecto, el autor propone que no es recomendable tratar de olvidar o confinar los recuerdos a la esfera privada, pues tomar esta actitud impide reflexionar colectivamente y sacar lecciones útiles para aquellos que no vivieron los hechos. Ya que a juicio de Larraín la constante memoria reflexiva y madura, es la única que nos puede salvar de repetir la historia.

En síntesis, se concluye que dentro de la identidad chilena dentro de los treinta años los derechos humanos se constituyen en un tema central de nuestra cultura hasta el día de hoy, lo que explica la cantidad de protestas y demandas que la ciudadanía está dispuesta a pasar por defender sus derechos y mejorar su calidad de vida.

Por otro lado, también se considero para el análisis de las características socioculturales de Chile durante el siglo XXI las apreciaciones de Patricia Politzer (2006), producto de que este libro es indispensable para conocer el Chile del siglo XXI, tanto en los aspectos Económicos, políticos y sobre todo sociales.

La autora a través de su indagación y entrevistas, permite contextualizar y ejemplificar el retrato de nuestra sociedad actual, pretendiendo descubrir o explicar esa trasformación que los chilenos a nivel social, aun no logran asumir en pleno. Por esta razón es que a modo de ejemplo expone que pese al mencionado crecimiento económico que, gracias a la producción y exportación de una variedad de productos, tales como cobre, salmón, vino, frutas, etc. Aun no se ven los cambios en el aspecto del desarrollo social.

Otro punto relevante que se considera en este libro tiene relación con el aspecto sociocultural, en donde se expone que, en nuestro país a diferencia de nuestros vecinos, este no tiene carnavales en el aspecto religioso. A la autora, por lo tanto, le sorprende y justifica que este carácter recto y reservado que posee el país en términos de su religiosidad en donde el carnaval prácticamente no existe, se debe a que fue desprestigiado por el gobernador Don Casimiro Marco del Pont, quien, durante la reconquista en 1816, dicto un bando para criticar los días de carnestolendas (Carnaval). Lo cual explicaría que quizás desde ese entonces la gente se hizo adicta al orden estricto, perdiendo

> “El ánimo fiestero, el ritmo sensual para el baile y, sobre todo, la capacidad de sentirnos iguales más allá de nuestras diferencias. Porque el carnaval es precisamente esa fiesta que, anticipando el rigor de cuaresma, permite ocultarse tras un antifaz para dar rienda suelta a los sentidos, hacer y decir

> lo que mandan los impulsos, como si de verdad todo valiéramos lo mismo" (Politzer, 2006; 339).

En función de lo anterior es que se explica la característica propia de ser chilenos, en donde nunca perdemos la compostura, y existe un pavor al ridículo, lo que aportaría a reforzar la idea de que cada cual debe saber cuál es el lugar que ocupa dentro de la sociedad, es decir, estas prohibiciones explicarían el clasismo y la dificultad de aceptar lo diferente y las diferencias.

En cuanto a las características en el ámbito de la política, se explica que a pesar de todo Chile no es un país corrupto (salvo ciertas situaciones vergonzosas). Ya que dentro de la historia.

> "ningún presidente democrático ha quedado manchado por la corrupción. El meter las manos en las arcas fiscales se considera tradicionalmente un pecado grave. El caso Pinochet es concluyente para demostrar que en Chile se perdona más fácilmente el asesinato y la tortura que una cuenta bancaria clandestina" *(*P. Politzer; 2006; P.338*).*

Por otro lado, la autora agrega que, gracias a sus recorridos por el país, logró conocer a muchas personas, como lugares que no todos conocen o que las noticias no muestran. Argumenta que a través de este recorrido concluyo que, en la actualidad, Chile posee una sociedad muy variada y compleja diferente a la de décadas atrás. Esto se debe a que la globalización con su aporte en avances tecnológicos y también de sus características universales se infiltro en los lugares más "insospechados de nuestra geografía*"* (Politzer, 2006: 340). En simples palabras nos explica que los ideales individualistas, propios de este proceso de globalización han calado hondo.

Otro aspecto que rescata Politzer, es que en la actualidad y pese a la disminución de la pobreza, nuevamente se ha puesto "el acento en los más humildes, remeciendo a parte importante del empresariado, cuyo liberalismo económico convive con una vigorosa cercanía a la Iglesia Católica" (Politzer: 2006:342). Pese a ello esta iglesia que actualmente pide ayuda para los más

necesitados ha perdido significativamente a sus feligreses de los sectores populares. Pues en el sector popular se ha dado la tendencia en que predominan las iglesias evangélicas. Ya que en términos valóricos:

> "las iglesias evangélicas suelen ser más estrictas y conservadoras, pero muchos encuentran en ellas la acogida y hospitalidad que requieren en medio de sus problemas cotidianos como el divorcio, la violencia intrafamiliar o el alcoholismo. En los sectores desprotegidos, esa calidez, unida a la de una vida sana, sin excesos no tragos, atrae y convence…" (Politzer: 2006: 342).

Finalmente, la autora argumenta que gracias a los avances tanto en términos de democratización, sumado a los frutos económicos que se han gestado, las dos últimas décadas formaron un cambio medular en las costumbres del país, que pese a estas transformaciones que han permitido un chile "más rico, mas emprendedor, ambicioso, moderno y también más individualista…" (Politzer: 2006:345). Aun mantiene la fuerza para lograr cumplir con ese sueño o esperanza de conseguir un país más equitativo, mucho más humano y sobretodo, más justo y democrático.

Ahora bien, parece necesario luego de mencionar las características socioculturales en Chile durante el siglo XXI, hacer referencia a la imagen de la Iglesia Católica en nuestro país, durante el periodo en cuestión.

Frente a lo anterior es que considere un capitulo desarrollado por Álvaro Ramis (2007), en el cual se habla del prestigio internacional ganando por la iglesia católica durante los años setenta y ochenta por la defensa a los Derechos Humanos durante la dictadura. Pero a pesar de estos logros, para Ramis, a nivel de América Latina no fue una sorpresa producto de que para los años cincuenta, varios sacerdotes como obispos chilenos tuvieron actos de fuerte compromiso social que les llevo a enfrentarse con las elites conservadoras de aquella época. A pesar de que durante dichos periodos la Iglesia Católica se presento como líder en estas luchas sociales, ya para los últimos años comenzó a mostrar, y a generar

insatisfacción por su evolución hacia un “dejarse estar”, en donde fue perdiendo la valentía que la caracterizo.

Ya para los años 1990, con la llegada del gobierno de Patricio Aylwin, se genera el quiebre definitivo en los ideales de la iglesia iniciándose un proceso de transición. En donde se pierde el énfasis que logro conseguir en los años ochenta, los que estaban enfocados en la justicia social, la democracia y la búsqueda de la verdad y justicia para las víctimas de la dictadura. Siendo reemplazados por temas considerados más necesarios, entre lo que destaca el debate sobre el miedo al desenfreno sexual, derechos reproductivos, la preocupación por una sociedad libertina, entre otros. Que hasta nuestros días son el debate reiterado entre la iglesia y el estado.

Posteriormente, se ha observado gracias a estos cambios de enfoque, que las iglesias de los sectores acomodados de Santiago han aumentado cada vez en asistentes. Como también han florecido nuevos movimientos tales como el Opus Dei, Legionarios de Cristo, etc. Que se encuentran ligados a las elites conservadoras. Por el contrario, en los barrios de clase media y baja se han generado una caída en la participación de los feligreses. Con esto se comprueba que la Iglesia Católica ya no representa parte de los intereses de este sector social, lo que explicaría el creciente desinterés por la participación o no de sacerdotes u obispos en festividades religiosas.

Otro aspecto relevante que se considera en este capítulo es que se genero un rediseño en las prácticas religiosas de las parroquias, es decir se consideraba que “toda referencia al contexto social y político en las actividades litúrgicas y educativas en la iglesia contaminaría lo religioso” (Ramis: 2007:11). Por lo tanto, a todos los que no seguían este planteamiento de no involucrarse en los temas mencionados anteriormente, se les marginaba dentro de las estructuras parroquiales. En este ámbito a todos los que en los años ochenta fueron parte de

grandes luchas sociales y de “realizar una conexión permanente entre la reflexión sociopolítica y la lectura del evangelio…” (Ramis: 2007:12). Se les disminuyo y denostó en capillas que solo debían encargarse de repetir y seguir las ordenes que el párroco establecía. De esta manera a todos aquellos que criticaban los procesos, se les perseguí y presionaba para que cambiaran sus enfoques y en muchos casos se les cambiaba de sector con el fin de desarticular los procesos que habían desarrollado.

Este nuevo cambio en la Iglesia Católica llevo a eliminar la participación y protagonismo de las personas, lo que acrecentó un divorcio al interior de la iglesia. A pesar de esto y de los cambios en la jerarquía dentro de la iglesia, aun existen instituciones de solidaridad que siguen con el compromiso trasformador, que sigue buscando acabar con las barreras y “vivir el ecumenismo desde la base”. (Ramis: 2007:13).

Capítulo 4: análisis de testimonios.

El siguiente capítulo tiene la intensión de sistematizar un estudio de documentación existente respecto a la fiesta de procesión de San Pedro celebrada por los pescadores artesanales de la caleta El Membrillo de la ciudad de Valparaíso Chile, durante los años 2000 al 2015. Todo con el propósito de recoger testimonios en base a registros bibliográficos, prensa local y etnografía, que permitan analizar y establecer las características centrales de la festividad religiosa.

Lo planteado anteriormente, se hallará sustentado en concordancia a los testimonios obtenidos desde el análisis de documentos que se dediquen a explicar la historia y el desarrollo de la fiesta de procesión de San Pedro a través de los años con el propósito de entregarnos un contexto histórico de la festividad. Así como también se analizarán las apreciaciones de la prensa local durante el año 2000 al 2015, y los registros etnográficos, en donde la metodología utilizada para ello se sustento en la observación recopilados de observaciones directas a la fiesta del santo patrono de los pescadores.

De este modo, será necesario establecer que este trabajo de investigación, utilizará como método la consideración de tres tipos de fuentes. Las primeras consistirán en analizar documentos que consideren la historia de la festividad religiosa de los pescadores artesanales. Posteriormente, como segunda fuente, se revisarán periódicos locales que hagan referencia a la fiesta religiosa durante el mes de junio durante el periodo 2000 al 2015. Y finalmente, se relacionarán una serie de observaciones directas recogidas durante los años 2012 a 2015, en donde la sistemática utilizada para ello se sustento en la observación participativa de la fiesta de procesión de San Pedro.

A través de esta metodología, se pretende contribuir a la investigación revelando los diversos criterios y reflexiones existentes en cuanto a la procesión religiosa de San Pedro.

En función de esto, este tercer capítulo se subdividirá en tres segmentos, donde el primero tendrá la intensión de explicar la historia y desarrollo de la fiesta de procesión de San Pedro, incluyendo la historia y la influencia de la religión católica en la ciudad de Valparaíso en dicha festividad, permitiendo obtener el punto de vista de la oficialidad religiosa en cuanto a la festividad del santo patrono de los pescadores artesanales. En cuanto al segundo segmento de este capítulo, se analizará exhaustivamente la prensa local, específicamente el diario El Mercurio de Valparaíso y la Estrella de Valparaíso, durante el periodo 2000 al 2015, con el propósito de esclarecer la visión que tiene la prensa ante estas celebraciones religiosas. Finalmente, como tercer y último segmento, este se dedicará a describir a través de los registros etnográficos, las características que se presencian en la fiesta de procesión religiosa a San Pedro.

4.1 Iglesia Católica: Historia, influencias y reflexiones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso:

La ciudad de Valparaíso tiene su origen en la antigua Bahía de Quintil, quien en el año 1559 vio nacer su primera iglesia católica, veintitrés años después de que Juan Saavedra recorriera sus costas como enviado militar de Don Diego de Almagro. Para ese entonces, Valparaíso era solo una caleta de pescadores Changos y el refugio de pocos españoles al servicio del gobernador Don Pedro de Valdivia, quien fue el responsable de convertir el lugar en el puerto marítimo de Santiago y utilizarlo de punto militar.

La iglesia construida con materiales pobres, sirvió de centro espiritual a los habitantes y a los viajeros. Pero a mediados del año 1627, se inicia una creciente instalación de congregaciones religiosas que paralelo al crecimiento de la

población, se configuro ya para el siglo XVII, en la ciudad puerto favoreciendo el crecimiento arquitectónico de la ciudad.

La iglesia inicialmente llamada “nuestra señora de las mercedes”, y luego “salvador del mundo” y actualmente conocida como “la matriz”. Ocupa un lugar centra en la historia de Valparaíso, ya que ha sido escenario de las principales hechos sociales, culturales y políticos del primer siglo de la ciudad. Los escritos de la época revelan que la comunidad poseía una gran relación con la iglesia, pues influenciaba en los ciudadanos y en las decisiones políticas que fueron configurando la urbanidad de la ciudad.

Acompañado del crecimiento de la actividad portuaria en la ciudad durante el siglo XIX, comienza la llegada de nuevas culturas, causando una modificación en la vida espiritual de los habitantes y además renovando la actividad religiosa porteña.

La presencia de extranjero ocasiona cambios en la Iglesia Católica, pues dicha iglesia comienza a ser cuestiona debido a que en el año 1820 se inicia un proceso de difusión del protestantismo, llegando al punto de la construcción urbana de centros de culto y cementerios para los no católicos.

Pese a lo anterior, Valparaíso logra convivir con estas diferentes expresiones del cristianismo. Sin embargo, la influencia del catolicismo duró hasta la llegada en el año 1845 del pastor David Thumbull, quien, nacido en New Jersey en 1819, funda en septiembre de 1847, la iglesia “Unión Church”, que en la actualidad funciona en la calle Condell a un costado del edificio que anteriormente pertenecía a la municipalidad de Valparaíso.

Frente al gran crecimiento en los habitantes de la ciudad, versus la minoría de sacerdotes que contaba la ciudad, para mediados del siglo XIX, la autoridad católica construye la iglesia de los Doce Apóstoles. Esta construcción, viene acompañada del nombramiento de Mariano Casanova como Vicario de la ciudad

de Valparaíso, quien logra convertirse más tarde en Gobernador Eclesiástico de la ciudad. Casanova fomenta la renovación del catolicismo porteño del siglo XIX y sienta las bases de su desarrollo para el siglo XX.

Casanova enfrenta el crecimiento del protestantismo con medidas creativas y disciplinarias respecto a la organización de la iglesia, parroquias y templos de las diferentes congregaciones. Las medidas creativas para enfrentar el crecimiento del protestantismo en la ciudad se llevo a cabo a través de la educación, ya que a través de esta pretendía vincular a las familias con la Fe católica, y formar a jóvenes en la vocación sacerdotal.

Posteriormente la iglesia tuvo que hacer frente al avance de la masonería, pues estos poseían una influencia importante en la vida cultural y económica de la ciudad de Valparaíso. Los masones fueron una preocupación para la Iglesia Católica, pues tanto la cultura como la educación era una de los objetivos de estos. Llevaron a cabo la construcción de Escuelas y su influencia en el profesorado del liceo fiscal de Valparaíso.

Sintetizando, el siglo XIX se puede definir por los diversos enfrentamientos que tuvo la Iglesia Católica con las diferentes mentalidades presentes en la ciudad de Valparaíso durante el periodo.

Por otro lado, durante el siglo XVIII y XIX, la iglesia católica chilena construyo un estatus por su carácter de religión oficial del Estado, el cual era funcional a los intereses de la oligarquía, lo que se deduce que dicha institución se adhiera a los sectores conservadores y sus expresiones políticas.

Pero a los inicios del siglo XX la iglesia pretendía establecer en Valparaíso la diócesis la que se construyo en el año 1925, mucho después de que se promulgara la nueva constitución política en donde se separo los poderes entre la iglesia y el Estado.

A pesar de ello, dicha constitución que estableció la libertad de culto, entrego variados beneficios a la Iglesia Católica a diferencia de las otras iglesias. Aprovechando esta ventaja la iglesia católica decide reforzar mas su estrategia de fomentar la fe católica a través de la enseñanza, construyendo numerosos colegios privados y públicos. Ejemplo de lo anterior, en el año 1925 y gracias a una donación, y con el objeto de seguir salvando almas, se funda la Universidad Católica de Valparaíso, transformando a esta institución en la principal maquinaria ideológica de la ciudad.

Esta estrategia de difusión de la iglesia católica, y así mismo de influencia social, se caracterizo por las expresiones religiosas ceremoniales. Estas iniciativas buscaban a nivel social, educacional y familiar desarrollar la espiritualidad de los fieles.

Bajo este panorama se desarrollaron una gran devoción mariana, en donde se celebraba a la virgen del Carmen, lo que se preparaba a través de una novena iniciada en los diferentes templos de la ciudad, finalizando este proceso con una procesión por las calles de la ciudad de Valparaíso.

A lo anterior se suma el desarrollo de una religiosidad popular con importantes ritos católicos, como lo que es la romería popular al santuario de la Virgen de lo Vásquez y la celebración de las caletas de pescadores a San Pedro.

Estas celebraciones religiosas surgen por lo tanto como una iniciativa para difundir e influir en la sociedad porteña. En este aspecto, se entiende entonces y tomando las palabras de Andres Brignardello (2010), que la ciudad de Valparaíso, a través de dichas celebraciones consolida a la iglesia católica como su influencia con el fin de mantener a la ciudad controlada por los sectores oligárquicos y conservadores.

Por otro lado, a fines del siglo XIX, Valparaíso experimenta un periodo de crisis. Las huelgas y movilizaciones sociales que muchos obreros comienzan a

promover a consecuencia de los problemas sociales, laborales e ideológicos que resultaron del proceso de industrialización y urbanización, denominado como “la cuestión Social”, causaron tensiones en la ciudad entre el sector conservador apoyado por la iglesia católica y los dirigentes de obreros.

En vista de esto, es que la iglesia católica que defendía los interese del sector conservador, comienza a presionar para desacreditar la “cuestión social”, y desprestigiar el nuevo movimiento social que surgía. De esta manera, es que posteriormente el socialismo pasa a ser visto con horror en la iglesia católica, al punto de convertirse “en el pecado supremo contra la cristiandad, la ofensa más grande a dios y a la sociedad” (salinas, 1987). De esta actitud, la iglesia católica logra demostrar su compromiso con los sectores patronales y políticos conservadores.

Pero con el correr del tiempo y de las transformaciones Geopolíticas, económicas, culturales y sociales, que vive el mundo durante el siglo XX. La iglesia y la ideología respecto al dios cristiano, se perfilan como aquellas que permitieron el abuso, discriminación y las injusticias. Pero a pesar de que la nueva sociedad chilena del periodo, específicamente la clase obrera, solo veían a la iglesia católica como meros espectadores de la situación social de esta clase. Surgen sacerdotes como Fernando Vives o Alberto Hurtado, que toman la responsabilidad en lo social, colaborando con el sector vulnerable de la sociedad.

Esta sensibilidad que comienza a configurarse frente a la situación de los sectores pobres, genero como era de esperarse una reacción en el catolicismo, pues temen que la iglesia católica sea influenciada por los sectores laicos y socialistas.

Gracias al concilio vaticano II convocado por Juan XXIII, sumado al impacto que genero en el continente la Revolución cubana, en América latina y en Chile muchos jóvenes comienzan a movilizarse con el fin de preocuparse de las

condiciones sociales que vive un extenso sector social vulnerable. En este sentido el Concilio Vaticano II, significa para Chile un cambio en la iglesia católica, la cual se gira hacia una iglesia más comprometida y realista al mundo en que vive, permitiendo la construcción de las bases de un compromiso con la sociedad y su cultura, en donde la iglesia cambia sus objetivos y se encarga de fomentar la justicia social y entregar sus servicios a los más desvalidos de la sociedad.

América latina en los años sesenta, se caracteriza por ser la época de las revoluciones sociales, gracias al triunfo de Fidel Castro en Cuba. Dicha revolución cubana genera que muchos jóvenes del continente busquen soluciones a los problemas sociales existentes en el continente, surgiendo las teorías del capitalismo atrasado, el cual es responsable del subdesarrollo y la pobreza en América Latina.

En función de lo anterior, es que, en la conferencia de obispos del año 1968, en la ciudad de Medellín Colombia. Se discute respecto a las injusticias impartidas tanto por las institucionalidades políticas y culturales.

La iglesia por lo tanto ve dicha situación como de un pecado social que requiere de forma urgente la acción de una iglesia comprometida que permita promover una teología liberadora para los cristianos.

En este sentido la teología de la liberación se hace cargo del desafío de construir una iglesia con una opción por los pobres. Por lo tanto, esta:

> “nueva forma de vivir la iglesia se estructura a partir de las comunidades cristianas de base, con un claro propósito de dar seguimiento del camino histórico de Jesús en nuestro mundo y la necesidad de ser su voz profética frente a las situaciones de injusticia y opresión” (Brignardello, 2010: 35)

En Chile la teología de la liberación alcanza su desarrollo durante los años 1971 y 1972. Sin embargo, la historia de la iglesia liberadora en Chile parte años atrás gracias al trabajo encabezado por el sacerdote jesuita Alberto Hurtado Cruchaga.

Sus acciones produjeron un impacto en las elites de su época, cuando postula un cambio de mirada para unir lo espiritual con lo social en Chile en el siglo XX. El trabajo del Padre Hurtado permitió aumentar la influencia de la iglesia en el mundo de los pobres a través de la juventud Acción Católica. Con el éxito de estas Acción católica en el mundo popular, se inicia un vínculo significativo que fue expresado a través de líderes sociales como por ejemplo Clotario Blest formador de la central de obreros de Chile y posteriormente dicha acción se concreta políticamente con la fundación en el año 1957 de la Democracia cristiana.

Gracias a la segunda conferencia episcopal de América Latina en 1968 celebrada en Medellín Colombia, se impulso la iniciativa de promover el acercamiento de la iglesia católica con el mundo popular, en donde se debía trabajar en la práctica pastoral vinculada a las necesidades y anhelos del pueblo pobre. En Valparaíso previa a la conferencia ya se habían realizado ciertas iniciativas que posteriormente y gracias a la conferencia le dieron la fuerza que se requería para vivir y fomentar un cristianismo más cercano a la gente y así mismo, comprometido con cambiar las condiciones de vida de los pobladores de los barrios populares de la ciudad.

A pesar de esto, con el trascurso del tiempo surge un conflicto entre el obispo Emilio Tagle, quien comienza a tener diferencias con un grupo de sacerdotes organizados en un:

> “Equipo de pastoral obrera, quienes se habían planteado, a partir de experiencias en sus respectivas parroquias, reflexionar colectivamente y buscar estrategias pastorales efectivas en los sectores populares…” (Brignardello, 2010: 44)

En este equipo de sacerdotes existía molestia con el actuar del obispo, pues lo describían como un hombre muy bondadoso pero muy conservador y anticomunista. Si bien en un inicio la presencia de Emilio Tagle había despertado esperanza para la gestión de acercar los problemas de los pobres y necesitados a

la iglesia. Con el tiempo Emilio Tagle se fue consolidando en el obispado más conservador del clero nacional, iniciando una gran represión contra el equipo de pastoral obrera que culmino con que caducasen dos contratos de sacerdotes españoles. Esto como era de esperar, permitió que las posturas se radicalizaran generándose un conflicto público en la ciudad de Valparaíso.

La postura del obispo Emilio Tagle se explica debido a una paranoia respecto al marxismo y sus expresiones políticas y sociales. Por la experiencia surgida, tanto de la Segunda Guerra Mundial en Europa, la distinción de la guerra fría, la muerte de Pio XII y de Stalin.

A pesar de que el equipo de pastoral obrera busco dialogar para resolver el conflicto, el obispo se negó aludiendo al principio de autoridad. Este conflicto permitió fortalecer el movimiento de laicos reunidos bajo el nombre de “la iglesia del pueblo” (surge en Valparaíso de la mano de un grupo de universitarios católicos que se habían inspirado en las doctrinas cristiano-socialistas). Dicho movimiento buscaba profundizar el aporte de los cristianos en procesos políticos que se vivían en el país.

En síntesis, la Iglesia de Valparaíso tuvo innumerables conflictos desde 1968 en adelante. Todos estos enfrentamientos que se llevaron a cabo durante dicho periodo causaron dentro de la jerarquía de la Iglesia Católica se hicieran radicalmente de derecha y además se quebraron las relaciones con muchos religiosos.

Muchas personas que participaban de movimientos religiosos y partidos políticos con influencia e inspiración cristiana fueron, durante el golpe militar de 1973, detenidos, torturados y en varios casos asesinados tan solo por interpretar el evangelio como “una respuesta histórica a las problemáticas que el capitalismo generaba en las condiciones de vida de vastos sectores de la población” (Brignardello, 2010:163).

Por tanto, es importante destacar después de este análisis, que en la ciudad de Valparaíso si bien no se puede conformar que existiera un desarrollo de la Teología de la liberación, si se puede afirmar que se desarrollaron procesos sociales que pusieron en práctica y vincularon la fe con el mundo de los pobladores. Que se suma a que, en la ciudad, gracias a sus características históricas, permitieron el desarrollo de una intelectualidad progresista en el interior de la institución católica, precisamente en la universidad católica de Valparaíso que permitió la reflexión teológica, que logro realizar vínculos con el mundo social de manera concreta, transformándose en el punto de influencia con los nuevos ideales para las capillas y parroquias de su alrededor.

Finalmente, en cuanto al desarrollo de la iglesia que conoció Valparaíso, es decir a la iglesia del siglo XXI que se resiste al mundo liberal ha mutado al punto de ir perdiendo su influencia (católica) en el mundo de los pobres, creciendo significativamente la influencia del mundo evangélico. Dicha iglesia que en periodos anteriores estaba comprometida con el cambio social, fue reemplazada por una iglesia que solo aporta asistencia hacia los pobres, en iniciativas como “Un techo para Chile” o solo vinculándolos al “Hogar de Cristo” o “Refugio de Cristo en la ciudad.

Por lo tanto, la teología de la liberación en la actualidad no tiene el mismo protagonismo que alcanzo durante la década de los setenta, pero que de todas formas esta la esperanza de un clero más cercano a los problemas sociales que aun se siguen viviendo en Chile y en América latina.

En síntesis, y luego de analizar el desarrollo de la iglesia católica cabe destacar que la iglesia a pesar de los intentos de grupos por regresar el enfoque hacia el mundo popular, en la actualidad aun mantiene su “Oferta clásica” a pesar de la crisis actual que la religión vive a nivel mundial. Por ende, la religión católica

debe reenfocarse en una nueva perspectiva para mantener su vigencia, o de lo contrario perderá aun más seguidores.

Anteriormente, el catolicismo ofrecía salvación y permitía cohesionar la sociedad, ya que se encargaba de entregar valores, construir identidad, pasando a ser el aglutinador de la vida en sociedad, pues era el alma de la cultura y de la sociedad.

En la actualidad la religión paso de su carácter divino a uno más humano, pues la religión entrega sentido a la vida, en donde no es necesario creer en un dios para captar la naturaleza profunda de la religión.

En cuanto a lo que el cristianismo puede ofrecer actualmente, cabe mencionar que si no frena la gran crisis de rechazo que enfrenta producto de que sigue desafiando la modernidad. Representa un obstáculo a la espiritualidad ya que más que facilitar y liberar la creatividad religiosa de las personas, les pone trabas, las condena y sataniza.

En este marco, el cristianismo más que tratar de imponer su modelo debe transformarse a sí mismo, comenzar un proceso de superación en cuanto a la nostalgia de la edad media. Y reconciliarse con la modernidad, pues la única manera de subsistir es adecuarse y aceptar el contexto actual. En este aspecto debe fomentar una renovación teológica a nivel global, desde una perspectiva de dialogar con otras religiones y comprender que la espiritualidad y el cristianismo no se encuentran en una iglesia, sino que esta y es propia de la humanidad.

Frente a ello cabe mencionar, que el cristianismo y sus iglesias, para que logren sostenerse en el tiempo, deberán de adecuarse al contexto social actual el cual las personas cada día expresan libremente su espiritualidad, entrando en un dialogo de respeto y aceptación de las diferencias con otras religiones y creencias.

El cristianismo requiere de una transformación renovadora de sus parámetros, de manera que las personas encuentren en esta religión la tolerancia y aceptación que cada persona requiere para su sentido espiritual.

Pese a que muchas teorías hablan de una paulatina pero creciente secularización de la sociedad actual, se ve lejano dichas hipótesis, producto de que como ya se explica, la religión, la espiritualidad es un carácter propio de la humanidad, pues es aquello que entrega sentido y normas a la sociedad, ya que entrega parámetros esenciales para el desarrollo humano donde los hombres no pueden desligarse de ella, porque los hombres no pueden coexistir sin religiosidad.

4.2 Prensa local: reflexiones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso durante los años 2000 a 2015:

En este tercer segmento, se ha considerado para el análisis de la fiesta de procesión a San Pedro, las apreciaciones del diario El Mercurio de Valparaíso y la Estrella de Valparaíso, durante los años 2000 al 2015. Todo enfocado a esclarecer el punto de vista de la prensa en cuanto a la celebración religiosa en la ciudad.

Por esta razón y luego de analizar los periódicos específicamente los perteneciente al los meses de junio y julio de los años 2000 al 2015, cabe destacar el increíble desarrollo de los pescadores no solo en cuanto a la fiesta religiosa, sino a las grandes manifestaciones sindicales que cada año se incrementaban producto del descontento de parte de los pescadores por las continuas restricciones que han padecido durante este último tiempo, a donde las leyes de pesca, así como también las condiciones climáticas, los han mermado en cuanto a su desarrollo laboral.

Ahora bien, desde el año 2000 en adelante, se ha podido distinguir como la fiesta de San Pedro desde el punto de vista de la prensa ha sido considerada para fomentar el turismo de la ciudad, ya que, durante el inicio del nuevo siglo,

Valparaíso cayó en una amplia crisis de cesantía producto de la baja en la economía y sobre todo por los cambios de enfoque laboral.

Es por ello que, frente a esta crisis, los alcaldes de Valparaíso han intentado reenfocarse en fomentar más puestos de trabajo y liberar a la ciudad del estancamiento que padece.

Ejemplo de este esfuerzo, es la gran campaña de postulación de Valparaíso ante la organización de las naciones unidas para la ciencia, la educación y la cultura, UNESCO, que durante el 24 de junio del año 2003 permitió que Valparaíso fuera nombrado como ciudad patrimonio de la humanidad. Lo relevante de esta nominación es que le entrega un valor agregado de reconocimiento a la ciudad en cualquier parte del mundo. Es decir, aumenta las visitas de turistas a la ciudad, enriqueciendo el sector de servicios tales como hotelerías, restaurantes, artesanías, etc. Lo que genera ingresos lucrativos que permiten mantener vigente a la ciudad y contrarrestar la cesantía de la misma.

En síntesis, el nombramiento de la ciudad permitió el reconocimiento mundial de la misma, permitiendo sacar en cierta medida a Valparaíso de su crisis de cesantía y estancamiento.

Ahora si bien esta distinción de la ciudad puerto contribuye a mejorar la calidad laboral y de vida de los habitantes, estos solos son aumentados en ciertas temporadas, específicamente en la de verano, ya que el clima favorece que los turistas puedan recorrer los cerros y playas.

Es por ello que, frente a esta situación estacionaria, a través de los años se percibe que los alcaldes han intentado que la ciudad sea un punto turístico durante todo el año, fomentando fiestas costumbristas, actividades culturales y sobre todo las fiestas religiosas, dentro de las que destaca la fiesta de San Pedro, la cual da la bienvenida a la temporada invernal los días 29 de junio de cada año.

Es así como en la mayoría de los periódicos se cataloga a la fiesta de San Pedro como una ceremonia costumbrista religiosa que le otorga identidad a las diferentes localidades marítimas que la practican. Ya que es una de las fiestas religiosas más relevantes de Valparaíso por su tradicional celebración, la cual invita a los porteños y gentes de todos lados a conmemorar al santo y rendir respeto a los pescadores artesanales.

Por eso lo relevante de esta celebración religiosa es que dicho oficio a pesar de los años mantiene su tradición y su sustento espiritual que en muy pocos trabajos es posible encontrar.

En este marco, es importante rescatar dicha tradición ya que pese al tiempo en que vivimos, la rapidez de la vida en estos días, la espiritualidad y la ritualidad que aun se sustenta, la cual es heredada de generación en generación, permite conservar la riqueza cultural que representa la fiesta de procesión de San Pedro.

Por otra parte, en la prensa durante estos últimos años, se ha fomentado la disputa y el malestar de los pescadores artesanales, frente a la ley de pesca, y en general de las restricciones que les han impuesto, ya que los limita en cuanto al desarrollo de su oficio.

La ley de pesca se voto en el año 2012 en medio de cuestionamientos de organizaciones medioambientales y de los pescadores artesanales, que exigían ampliar la zona de exclusión para los grandes buques pesqueros, ya que estos reducían el área de captura de los pescadores artesanales.

En este sentido, los sindicatos de pescadores artesanales denuncian que desde que se aprobó la ley, han disminuido significativamente un cincuenta por ciento su producción.

De allí que, los sindicatos de pescadores han cuestionado estas modificaciones porque consideran que estos cambios no van en beneficio de ellos,

sino de las empresas extranjeras. Lo que explica su lucha constante por derogar esta ley y defender su modo de vida.

Más que estar descontentos por la pesca industrial que se caracteriza por utilizar la pesca de arrastre la cual merma el ecosistema marino. La preocupación se dirige hacia la incertidumbre que les deja en cuanto al futuro de su oficio, y por ende a su modo de vida ancestral.

> “Este año queremos pedir, y diciéndolo en la jerga del mar, para que el pez grande no se coma al más chico y las autoridades cuiden a nuestro pescador artesanal de las empresas grandes, que al igual que su pesca, arrastran con todos” (*El Mercurio de Valparaiso,* domingo 29 de junio 2014: 8a*)*

Debido a esta incertidumbre que significa las restricciones hacia el desarrollo de su labor por la implementación de la ley de pesca 19.397, muchos pescadores optaron en diversas ocasiones de realizar protestas pacificas tales como poner banderas negras, colocar carteles y restarse de la fiesta de San Pedro con el ánimo de protestar y decirse a los entes comprometidos del gobierno que dicha ley no les permite juntar dinero suficiente para llevar a cabo la procesión ya que los deja cesantes. Obstando muchas veces por buscar otros rumbos laborales para dar sustento a sus familias.

Pese a lo anterior, es decir, la lucha constante por superar las dificultades económicas que enfrentan, las condiciones climáticas que durante el año 2015 azotaron las costas de la región de Valparaíso, destrozando gran parte del borde costero, específicamente las caletas de pescadores. Los pescadores sin lugar a duda son hombres que a través de su fe recuperan las fuerzas para continuar cada día.

Es por ello que la fiesta de San Pedro, más que ser una fiesta considerada turística o tradicional, debe ser evaluada mas allá de una fiesta religiosa, como la manifestación más preciada de la espiritualidad del pescador artesanal, aquel que ha transformado un oficio en parte de su vida.

4.3 Etnografía: descripciones en torno a la fiesta de San Pedro en la ciudad de Valparaíso durante los años 2012 a 2015.

Finalmente, en este tercer segmento, se ha tomado en consideración, los registros etnográficos, obtenidos durante los años 2012 al 2015, que tendrán como objeto exponer las características que se han presenciado en la fiesta de procesión a San Pedro, celebrada por los pescadores artesanales pertenecientes a la caleta El Membrillo de la ciudad de Valparaíso.

El calendario folklórico chileno registra una cantidad extraordinaria de celebraciones religiosas en las que intervienen cofradías danzantes, cuyo origen se remonta a los albores de la Colonia.

En la actualidad estas danzas han desaparecido casi completamente desde Santiago al sur, pero se mantienen desde la provincia de Valparaíso y sus inmediaciones, hasta el extremo norte del país donde destaca la fiesta de la virgen de la Tirana.

Dentro de las fiestas religiosas que aún se mantienen en la región de Valparaíso destacan el Corpus Christi de Puchuncaví, la Virgen del Carmen de Petorquita y Pachacamita, la Virgen del Rosario del Valle Hermoso, la Cruz de Mayo en Los Maitenes, La Virgen de lo Vázquez, y la procesión de San Pedro en las caletas pescadoras que se suceden desde Montemar y Concón hasta Quintero.

En este sentido es importante analizar las festividades religiosas ya que son una fuente de conocimiento cultural que muy pocos han intentado profundizar. Por lo cual, este estudio intentara abordar el tema de las festividades religiosas, especificándose en la fiesta de San Pedro celebrada por los pescadores artesanales de la ciudad de Valparaíso.

Dentro del marco histórico, la fiesta de San Pedro es una festividad religiosa celebrada por todos los pescadores artesanales de Chile, que se conforma como

una tradicional ceremonia que se lleva a cabo hace 126 años, donde convergen un sinfín de ritos, danzas y en general manifestaciones culturales en agradecimiento y festejo al santo patrono y a la virgen María patrona de Chile.

Dicha festividad, es realizada por los pescadores artesanales con el fin de pedir y agradecer por la pesca que reciben y la protección espiritual, producto de que la labor pesquera implica riesgo en donde no siempre se tiene la certeza de que, al salir al mar, volverán.

En cuanto a los participantes de la fiesta, en la actualidad es organizada por los directivos de las diferentes agrupaciones sindicales de pescadores de las caletas, Portales, Sudamericana, El membrillo y Laguna verde, quienes, junto con las alcaldías correspondientes, organizan el calendario programático de la celebración indicando los días y horas de las misas, y procesiones por mar y tierra.

Debido a la tradición porteña, muchas instituciones públicas y privadas se han hecho partícipes de esta celebración sacando provechos económicos y políticos. Ejemplo de ello, es la colaboración de la municipalidad, la cual se encarga de promocionar la fiesta con el fin de invitar a turistas a la ciudad.

En este aspecto, cada vez más son las personas que por promesas personales o agradecimientos, forman parte de las procesiones religiosas en todo el mundo pasando el turismo religioso a representar uno de los principales flujos de turistas a nivel mundial. Donde comparando los números de visitas de turistas a distintos santuarios y festividades religiosas, la que se enmarca directamente con una nueva fuente de recursos crecientes (servicios de hotelerías y gastronomía), la religión actualmente representa un porcentaje importante de ingresos a los países con aquellas manifestaciones religiosas descartando la teoría de secularización.

Frente a ello y a propósito de la consagración de Valparaíso como ciudad patrimonio de la humanidad, surgió la intención de liberar a Valparaiso del eterno problema estacional que lo limitaba en cuanto al tema turismo. En este aspecto, se inició un proyecto para un nuevo perfil en el ejercicio del turismo de la ciudad, donde se incluye fusionar la cultura popular propia del puerto, con el turismo regional en donde se pretende incentivar la participación hacia fiestas tradicionales, entre lo que destaca la fiesta de San Pedro, la cual permite dar inicio a la temporada invernal.

Por otra parte, y en cuanto a los provechos políticos, destaca la participación de candidatos políticos, los cuales en tiempos de elecciones manipulan estas instancias para compartir con la gente.

> “El mundo político tampoco estuvo ajeno a esta celebración se subieron a la embarcación oficial los candidatos al parlamento Joaquín Lavín (UDI), Ricardo Lagos Weber (PPD) y Francisco Chahúan (RN). Ellos acompañaron, en esta travesía marítima, a Jorge Castro para presenciar las actividades en la que compartieron con la gente que se sumo a los bailes, concursos y degustaciones gastronómicas” (*El mercurio de Valparaíso*, martes 30 de junio de 2009: C9)

Así mismo, dentro de los colaboradores de esta festividad, también es clave la participación de la iglesia católica, donde Gonzalo Duarte García de Cortázar obispo de las provincias, Marga Marga, Quillota, Valparaíso, Isla de Pascua y parte de San Antonio. Se encarga de entregar una bendición a los pescadores para que tengan una buena temporada de pesca, pedir por la protección de los pescadores y dar inicio a las procesiones. En cuanto a los sacerdotes, estos se encargan de llevar a cabo las misas que conmemoran al santo patrono, realizando responsos por los pescadores fallecidos y pidiendo protección espiritual para que “la mar” los devuelva con vida.

Otro de los asistentes de la fiesta religiosa, destacan las bandas orquestadas con tambores, panderos, trompetas y pitos, quienes se encargan de brindar la música y la alegría a la fiesta religiosa. En este sentido la banda

instrumental de la armada junto con la presencia del capitán de puerto correspondiente, colaboran en dar inicio a la procesión por las calles de la ciudad puerto donde escoltan la figura de San Pedro.

Los pescadores y sus familias participan en la decoración de los botes y la organización en cuanto a la venta de pescado frito y la procesión en bote siguiendo a san Pedro. Y durante la procesión por tierra son los pescadores y sus hijos quienes cargan al hombro la figura de San Pedro. Donde además las esposas e hijas se encargan de llevar la figura de la virgen María.

Trasladar estas figuras en andas, es un sacrificio grande porque la imagen de San Pedro pesa más de 400 kilos y los fieles la trasladan desde la capilla San Pedro hasta la Caleta El Membrillo. Posteriormente tienen que portarla hasta el muelle Prat para embarcarla. Y luego deben hacer el mismo recorrido, pero de regreso. Lo que también sucede con la figura de la Virgen. Esto simplemente es uno de tantos aspectos que ejemplifica la gran devoción que los pescadores y sus familias posean por su patrono.

Así mismo los pescadores se encargan de llevar antorchas durante la procesión por las calles de Valparaíso, las cuales simbolizan un saludo y una conmemoración para San Pedro y los pescadores fallecidos.

> “Pescadores prenden antorchas para saludar a San Pedro, a quien acuden para buscar protección de los peligros del mar y para que el esfuerzo diario sea recompensado con una buena pesca para el sustento diario de cientos de familias” (*El mercurio de Valparaíso*, Domingo 26 de junio 2011: a10)

Quienes se encargan de brindar el carnaval, son las sociedades de baile religioso que son hermandades cristianas cuyos miembros utilizan por tradición y sentido de oración, expresiones de arte ritual de origen andino, dirigido hacia María, el niño Dios, los santos y la santa cruz. Dichos bailes religiosos son una forma de alabar y rendir culto a Dios, María y los santos.

En este sentido los bailes religiosos son, además de expresiones culturales que se encargan de llenar de color y alegría las calles de Valparaíso, uno de los ritos que forma parte de la religiosidad popular íntima de las personas que se desempeñan en esta manifestación.

> “Esta es una de las fiestas más lindas de Valparaíso y en nuestra agrupación se vive de forma especial por todo lo que significa la elaboración de las tenidas de gala” (*El Mercurio de Valparaíso*, domingo 26 de junio de 2011: A 10)

Dentro de las sociedades de bailes religiosos destacan las diabladas, bailes chinos, batucadas y gitanos, quienes acompañan al santo en las procesiones, entregando su fe, oraciones y cariño por medio de la danza y la música.

En cuanto a las diabladas estas son una danza religiosa católica, donde los bailarines se deshumanizan para interpretar personajes teológicos cristianos. Es uno de los bailes más representativos del norte grande chileno, y se identifica con la fiesta de la Tirana.

La diablada en Chile proviene de la diablada boliviana, baile grupal realizado en honor de la virgen del socavón en el carnaval de Oruro. Esta manifestación llego a Chile en 1952, cuando fue invitada a la fiesta de Nuestra señora del Carmen de la Tirana, lo que dio impulso a que se conformara la primera diablada de los siervos de María.

La diablada puede ser interpretada tanto en pareja como en conjunto. Y se interpreta al aire libre, como una danza de recorrido, por lo cual necesita de un gran espacio, donde destacan la expansión de los movimiento y saltos.

En términos de la coreografía, dicho baile posee una serie de personajes que son fáciles de identificar. El primero es el Caporal, quien es el encargado de enseñar los pasos y las órdenes en los desplazamientos. Luego le sigue el Diablo Mayor, quien es el primer bailarín, y se encarga de encabezar el conjunto conformado por los diablos y las cholas. Los diablos son los bailarines que se

ubican en los costados del grupo rodeando a las cholas, quienes, instaladas en el centro del conjunto, representan a las esposas del demonio.

Así mismo, y en distintas posiciones se encuentran los angelitos representado por una o dos niñas vestidas de blanco, y los comodines, que son personajes que van vestido de muchos colores que representan identidades típicas. Entre los comodines destacan el oso que representa el mestizaje y la fuerza, y el cóndor símbolo del altiplano andino.

En síntesis, las diabladas representan el enfrentamiento entre el bien y el mal que mezclan elementos pertenecientes tanto a la tradición católica, como los antiguos ritos andinos, que manifiesta una oración en la que representan lo contrario al diablo, ya que en la diablada el bien vence al mal y los diablos se arrodillan frente a Dios.

En relación a la participación de los gitanos, estos exponen bailes mixtos, y visten trajes convencionales con llamativos pañuelos amarrados a la cabeza. Los movimientos de su baile consisten en avanzar y retroceder dando vueltas sobre ellos mismos, con rápidos movimientos y muchos saltos. Las gitanas acompañan los giros con toques de pandereta que llevan adornadas con cintas multicolores.

En cuanto a las otras manifestaciones, tales como grupos de samba o batucadas, son solo de tono carnavalesco, que aparecen y desaparecen, ya que hay años en que participan y otros que dejan de asistir. Pese a ello, estas manifestaciones pintorescas colaboran dando la nota novedosa y causan la curiosidad de los que acuden a la fiesta religiosa.

En este aspecto, cada uno de estos participantes de la fiesta de San Pedro, cumple un rol particular, conformando esta amplia gama de aspectos y versiones de la fiesta religiosa, donde gracias a esta dicha variedad de manifestaciones, se logra conformar un verdadero carnaval que llena de color y alegría las calles y la costa de Valparaíso, donde por dos días los pescadores son los protagonistas y

hacen noticia por su religiosidad y tradición. Pues, la fiesta religiosa de los pescadores artesanales, es parte hace muchos años del patrimonio intangible de la ciudad, producto de sus costumbres y sobre todo su tradición que forma parte de la identidad de la ciudad y sobre todo de los pescadores artesanales de la ciudad.

En cuanto al desarrollo de la fiesta esta se organiza en misas, procesiones y degustaciones gastronómicas. Las cuales conforman la fiesta y el carnaval que escolta a San Pedro tanto por las calles de la ciudad puerto como por mar.

En este sentido cabe destacar que la fiesta parte en las mañanas con una misa que es realizada en la iglesia de San Pedro que se encuentra en el cerro playa ancha de Valparaíso, en donde se instala la escultura del santo patrono y de la virgen María. Posteriormente, desde las 08:30 a 09:00 de la mañana, se rinde respeto y conmemoración al santo, así como también se realizan sermones que son dirigidos como es costumbre dentro de la iglesia católica por el sacerdote de turno.

Posterior a eso, pescadores y sus esposas trasladan en andas a San Pedro y a la Virgen María hasta la caleta donde se realiza una misa a la chilena donde se suma la participación musical de conjuntos folclóricos y de sociedades de baile religiosos, quienes saludan de esta manera.

Ya para eso del medio día, se finaliza concretamente las actividades matinales dando un tiempo de recreo para que tanto los danzantes como los músicos puedan degustar productos frescos del mar que se ofrecen.

Así mismo, ya en la tarde se retoman las actividades en donde los pescadores trasladan en andas a las respectivas figuras religiosas hasta la plaza Sotomayor donde las instalan sobre un escenario predispuesto por la municipalidad, donde el obispo Gonzalo Duarte emite unas palabras a los pescadores, enfatizando la ardua labor que los hombres de mar desarrollan cada

día para llevar el sustento diario a sus hogares. Luego entrega una bendición y da inicio a la procesión de San Pedro y la Virgen María por las calles de Valparaíso.

La procesión es iniciada por las distintas manifestaciones culturales quienes escoltan bailando y tocando por las calles de la ciudad, entre ellas destacan los bailes chinos, las batucadas, los grupos de samba, los bailes gitanos y las diabladas.

Luego que estas sociedades de baile religioso y grupos pertenecientes a sociedades culturales avanzan quien escolta concretamente a las figuras, es la banda orquestada de la armada quienes con sus comparsas completan el conjunto de ritmos y sonidos que caracterizan este carnaval religioso propio de los pescadores.

Finalmente, tras las figuras de San Pedro y la Virgen, avanzan los pescadores artesanales quienes llevando antorchas encendidas realizan una conmemoración a los pescadores que han fallecido y se encuentran navegando en otros mares.

Así la procesión llena de alegría las calles de Valparaíso, donde los asistentes siguen esta caravana hasta culminar en la catedral de Valparaíso que se encuentra frente a la plaza victoria. Donde los pescadores entran y posicionan a San Pedro y a la Virgen frente al altar mientras el sacerdote hace inicio de la misa, concediendo un sermón y bendición a los pescadores.

Mientras, a fuera en las inmediaciones de la plaza las sociedades de baile religioso, así como los distintos grupos culturales que han participado en la procesión, concluyen sus expresiones hacia el santo y la Virgen.

Al día siguiente, las festividades inician en la mañana cerca de las 10:00 hrs. Donde se parte con una misa en la capilla de San Pedro. Posteriormente, la figura del santo es saca del templo en andas acompañada de las sociedades de bailes

religiosos, que llevan la imagen en procesión hasta la caleta El Membrillo para continuar la celebración.

Ya en la caleta se conglomera mucha gente incluidos fieles y turistas quienes se reúnen para saludar a San Pedro, donde además las sociedades de baile que provienen de distintos lados de la región realizan sus danzas en homenaje al patrono.

Luego a eso de las 15:00 hrs. La imagen de san Pedro es trasladada desde caleta El Membrillo hasta el Muelle Prat, donde es embarcada en una lancha, para iniciar la tradicional procesión por mar. Aquí se reúnen decenas de embarcaciones de todo tipo, que siguen al santo en los botes, para regresar pasadas las 18 horas.

Posteriormente, el homenaje que rinden los pescadores artesanales de Valparaíso a su santo, culmina con una liturgia en la caleta el membrillo, donde los pescadores nuevamente se encomiendan a san Pedro para que los ayude a salir de las precarias condiciones económicas en que se encuentran producto de la escasez de recursos marinos.

Finalmente, ya en la caleta las sociedades de bailes finalizan su espectáculo, mientras los pescadores comienzan la venta de pescado frito, la cual va acompañada de un pan y un vaso de vino tinto.

Capítulo 5: Conclusión

Para el mundo popular en tiempos de crisis las manifestaciones religiosas hacia las divinidades, les entrega esperanza de conseguir un milagro y mejorar las perspectivas que en su contexto se ven disminuidas.

Pese a ello, dicho escape se debe al largo proceso que la sociedad indígena sobrevivió durante el periodo de la conquista, donde la civilización hispana llego con fuerza guerrera, religiosa y cultural, en que la cruz y la espada se trasformaron en el símbolo de la dominación española.

De este modo, la evangelización en los territorios conquistados se hizo con el propósito de instaurar la creencia cristiana considerada con la única y verdadera. Fue así que a través de diferentes métodos se fue instaurando la dominación ideológica cristiana, que tenía como objetivo acabar con las tradiciones y costumbres indígenas.

No obstante, pese a los intentos de suprimir las prácticas indígenas, a través del tiempo se fue forjando una verdadera trasformación de los evangelios donde gracias a la creatividad religiosa la población adecuo las enseñanzas a su contexto natural. En el fondo los indígenas no acabaron con sus creencias, sino que las fusionaron a través de la reinterpretación de los evangelios.

Todo esto genero lo que se denomina religiosidad popular, debido a que mantiene las tradiciones, ritos y conceptos del catolicismo y la cultura indígena, que logro conformar por medio del proceso de sincretismo religioso, una espiritualidad única de los pueblos americanos.

Dicha religiosidad popular definida como la expresión de la espiritualidad del pueblo, el cual expresa su sentir religioso en función de su contexto interpretando y adecuando los evangelios conforme a sus angustias y de su entorno sociocultural. Permitió que la religiosidad popular se trasformara en una

resistencia y revelación ante un dios impuesto, que el pueblo manifiesta contra las imposiciones de la religiosidad oficial católica.

Por lo tanto, la religiosidad popular es una verdadera lucha conceptual que, en tiempos de sufrimiento e incertidumbre, le permite al pueblo volver a lo íntimo y a lo propio, construyendo esperanza y fuerza para enfrentar la adversidad de su contexto social.

Lo planteado hace posible relacionar que las características centrales de la fiesta de procesión de San Pedro celebrada por los pescadores artesanales están directamente relacionadas con su entorno natural y por supuesto, con su entorno social, pues refleja esta red de significados elaborados en función de su sentir religioso y su oficio.

Por otro lado, en cuanto al sincretismo religioso, dicho fenómeno hace alusión a la mezcla que surge cuando se produce una reinterpretación de los valores y normas adquirida de otra religión, donde se genera una fusión de diversos elementos ajenos a la religión originaria que termina gestando algo nuevo.

Dicho proceso fue posible a través de los años de convivencia cultural, debido al proceso de conquista y evangelización, en que, a pesar de los intentos y métodos del cristianismo, no consiguió eliminar las creencias religiosos indígenas. Ocurriendo una apropiación de símbolos y procedimientos técnicos de la religión dominante, como de la cultura indígena.

Ejemplo de esta manifestación sincréticas religiosas, están los rituales católicos dedicados a homenajear a las divinidades. Destacando las fiestas marianas y las fiestas patronales, que demuestran la religiosidad popular que fusiona la ideología de la iglesia católica con la identidad de las clases subalternas.

De este modo los ritos religiosos se asocian a las acciones que se relacionan a creencias que responden a una necesidad de reforzar una creencia. Por lo tanto, el objetivo de los rituales religiosos apunta a venerar una deidad y hacer presente los ideales de una comunidad que permite renovar la cosmovisión particular.

De allí que la fiesta patronal representa uno de los ritos religiosos más relevantes tanto dentro de la religiosidad popular como del estudio en cuestión, producto que representa un verdadero lenguaje o comunicación con lo sagrado, que se trasmite por medio de la tradición y que por ello permite reforzar la estructura social de la popularidad favoreciendo la solidaridad de la misma.

Lo planteado permite entender que las fiestas religiosas son conmemoraciones y demostraciones de respeto hacia algún elemento de la ritualidad católica, que sirvieron como instrumentos evangelizadores que la jerarquía católica intento manipular e infiltrarse, para conseguir educar e influenciar al mundo popular.

En el fondo, las fiestas religiosas constituyen construcciones místicas simbólicas, en donde se manifiestan las creencias, los mitos, las concepciones de la vida y el mundo, que el pueblo tiene y expresa con vigor y fuerza que, a través del canto, el baile, y la alegría, permite traducir el sentir religiosos del mundo subalterno.

Ahora bien, para este estudio en particular la fiesta religiosa dedicada a los santos es materia relevante, ya que dicha festividad apunta a integrar los esquemas cosmológicos de la naturaleza y los valores morales de la iglesia católica que ha permitido construir a través de los símbolos presentes en este ritual, la vida colectiva de la comunidad que les rinde culto.

Para el caso de este estudio, los pescadores celebran dicho festividad con el fin de conmemorar al apóstol Pedro (considerado por la iglesia católica como el

primer papa, y conmemorado como santo por su relación especial con Jesucristo, además de ser martirizado bajo el mandato de Nerón en el circo de la colina vaticana, sepultado a poca distancia del lugar de su martirio y que a principios del siglo IV el emperador Constantino I el grande mando a construir la gran basílica), donde la comunidad de pescadores artesanales piden al santo, protección y buena pesca para el año. Entendiendo que la fiesta de procesión de san Pedro esta dentro de la categoría de fiesta sagrada, en que una comunidad en particular celebra con un sentimiento religioso a su patrono.

En este marco, la fiesta religiosa dedicada a los santos es una celebración que permite la unión entre la comunidad y su santo protector donde la comunidad experimenta su sensibilidad religiosa.

En este contexto, cada 29 de junio la ciudad de Valparaíso se viste de fiesta para celebrar a San Pedro patrono de los pescadores artesanales, precisamente para proteger a los pescadores de las furiosas aguas del océano pacifico, y para asegurar que su trabajo se vea recompensado con abundante pesca durante el año.

Si bien la fiesta de san Pedro es una festividad que se extiende por todo Chile, la celebración más significativa y pomposa, es la realizada en la ciudad puerto donde las distintas caletas se reúnen para conmemorar a su santo y brindar a los fieles y turistas un verdadero carnaval religioso. Ya que lo particular de la fiesta es que fusiona la fe con el folclor de los bailes que se lucen en la celebración.

Esta fiesta se ha ido transformando en una de las más tradicionales de nuestra cultura ya que representa parte importante del patrimonio de la región, y congrega a gente de todo lado.

En el fondo, la finalidad que posee esta fiesta religiosa es la de conmemorar a San Pedro a través de ruegos, donde los fieles elevan sus plegarias para

conseguir protección en las faenas diarias y sobre todo implorar por el aumento de la abundancia en la pesca, que ha estado escaseando en los últimos años. Oportunidad donde se fomenta la esperanza de cambio y sobre todo se consolida la fe de los pescadores.

Ahora bien, lo relevante de analizar la fiesta de San Pedro es que dicho oficio a pesar de los años mantiene su tradición y su sustento espiritual que en muy pocos oficios es posible encontrar. Es decir, que es trascendental rescatar dicha tradición ya que pese al tiempo en que vivimos, dicha espiritualidad y rituales aun se sustentan y se heredan de generación en generación, conservando la riqueza cultural que personifica.

De allí que esta fiesta religiosa es importante porque es una de las tradiciones religiosas más antiguas y la que más se lleva a cabo en todo el país debido a nuestro borde costero y permite ejemplificar esa manifestación de esperanza y fe.

Sin embargo, pese a la importancia que esta celebración merece, desde el punto de vista de las instituciones publicas y privadas, estas siguen enfatizando el tema cultural turístico de la ciudad para aumentar los recursos económicos despreocupándose de la geografía humana de la misma ciudad, la cual es tan o mas rica que el patrimonio arquitectónico.

Ejemplo de ello son los vagabundos quienes, pese a que la ciudad apunta a consolidarse cada día como ciudad turística embelleciendo monumentos y sectores patrimoniales, estos reflejan la realidad de la ciudad, en donde existe una gran despreocupación por la población.

Lo mismo ocurre con los pescadores artesanales, donde solo se consideran para eventos culturales, tales como la fogata del pescador y la fiesta de San Pedro, ya que estos eventos influyen en los recursos que los turistas dejan en la ciudad. Pocas veces, existe una preocupación real por la calidad de vida de los

pescadores y sus familias. Razón relevante de analizar y describir, no solo como un acto costumbrista de la ciudad, sino que como aquel patrimonio intangible que posee.

Por ende, además de la fiesta de procesión de San Pedro, se debe priorizar, al pescador artesanal, pues si las condiciones de los pescadores empeoran, quizás en muy poco tiempo dicha festividad pasara a ser un recuerdo en donde su religiosidad será escondida en la intimidad de las familias que algún día fueron parte del mal.

En este marco es importante destacar la festividad, ya que permite más que llenar de turistas a la ciudad, sirve para entregar fe y esperanza a las familias que durante tantos años han estado ligadas al mar construyendo una verdadera identidad.

Por último, más que fijarnos en la fiesta de procesión de San Pedro, como una fiesta más, esta debe ser mirada como un símbolo de resistencia de un grupo que es atacado en cuanto a su continuidad en el tiempo como grupo identitario. Por eso es importante destacar la demanda de los pescadores artesanales, ya que es una demanda de tipo social y ecológica que se extiende a lo largo del litoral chileno y apunta al impacto que la pesca de arrastre ocasiona en el ecosistema marino, ya que extraen ejemplares inmaduros alterando el habitad natural de los cardúmenes, y por lo cual disminuye las cantidades de pesca madura. Y deja sin opciones al pescador artesanal.

Lógicamente, muchos han manifestado su preocupación y descontento con la situación de los pescadores artesanales en cuanto a la restricción del recurso laboral. Pese a ello, la mayoría se ha ido en discursos que no han logrado influenciar para revertir la situación: “Creo que hay que ayudar a que se reconviertan, a capacitarlos y a que sus caletas sean polos turísticos” (Aldo Cornejo. *El mercurio de Valparaíso,* lunes 30 de junio 2008: 6).

Frente a esto, el mecanismo mas certero en relación a mejorar la situación de los pescadores debe ser evaluada desde las opiniones de los mismos pescadores y sus familias, ya que nadie mas que ellos saben la importancia de cuidar “la mar”, fuente ancestral de recursos que les ha permitió sobrevivir a través de tantos años, donde con la fiesta de San Pedro dicho conjunto a logrado manifestar su fe y sobre todo expresar su creciente preocupación ante su continuidad de sus tradiciones en un futuro.

Lo planteado anteriormente permite concluir que la fiesta de procesión de San Pedro debe ser considerada mas que una celebración, como una fuente patrimonial intangible, pues no solo debe ser vista por las autoridades y espectadores como atractivo turístico (turismo religioso), sino como una celebración religiosa que lucha y se adecua al contexto social con el fin de permitir la sobrevivencia de sus costumbre y su identidad cultural pesquera, que lamentablemente es desfavorecida ante los beneficios que las grandes empresas de pesca industrial han conseguido con la ley de pesca.

En consecuencia, una de las propuestas que permitiría mejorar el panorama actual de los pescadores es derogar la Ley de Pesca, ley que ha privatizado el mar chileno y que lógicamente esta mermando crecientemente la pesca artesanal.

Por lo tanto, sin pescador artesanal, la religiosidad popular que se manifiesta en la fiesta de San Pedro y sus rituales, se hundirá en las profundidades del pacifico, que una vez convivio con estos hombres de mar.

Referencias bibliográficas:

Armas A, Fernando (2009) *"La invención del catolicismo en América. Los procesos de evangelización, siglo XVI - XVIII".* Lima: Fondo editorial de la facultad de ciencias sociales.

Croatto, José Severino (2002) *"Experiencia de lo sagrado y tradiciones religiosas. Estudio de la fenomenología de la religión".* España (Navarra): Editorial Verbo Divino.

Dannemann, Manuel (2007). "*Cultura folclórica de Chile".* Santiago: Editorial Universitaria.

Dos Santos, Theotonio (2010) *"Economía mundial, integración regional y desarrollo sustentable: Las nuevas tendencias y la integración Latinoamericana"*

Durkheim, Emile (2003). *"Las Formas Elementales de la vida religiosa".* Madrid: Editorial Alianza.

Fukuyama, Francis (2004), *"La construcción del Estado hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI"* Ediciones B. Barcelona.

Harris, Marvin (2003) *"Antropología Cultural"* Madrid: Editorial Alianza.

Hobsbawm, Eric J. (2007*),"Entrevista sobre el siglo XXI. Al cuidado de Antonio Polito"*, Editorial Barcelona: Critica.

Mardones, José M. (1993) "*Secularización"*. En Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (V.3, P.107-122) Madrid: Trotta Consejo Superior de Investigación Científica.

Mazarl, Manuel M. (1993). *"Sincretismos religiosos Latinoamericanos".* En Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (V.3, P. 55-68) Madrid: Trotta Consejo Superior de Investigación Científica.

Millones, Luis H. Tomoeda y T. Fuji (2003). *"Tradición popular. Arte y religión de los pueblos del norte del Perú"*. Senri Ethnological Reports 43. Osaka: National Museum of Ethnology

Millones, Luis (2007). *"Fuentes para el estudio de la colonia IV. Taki Onqoy: de la enfermedad del canto a la Epidemia"* Santiago, Chile: centro de investigación Diegos Barros Arana.

Millones, Luis (2002) *"Las confesiones de Don Juan Vázquez".* Lima, Perú: Fondo editorial de la pontificia universidad católica del Perú.

Millones, Luis (2007) "*Todos los niños se van al cielo"*. Lima: Fondo editorial de la pontificia universidad católica del Perú.

Larraín, Jorge (2011) *"¿América latina moderna? Globalización e identidad".* LOM ediciones. Santiago de Chile.

Otto, Rudolf (2001). *"Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios"*. Madrid: Editorial Alianza.

Plath, Oreste (1979), *"Folklore religioso chileno*". 5ª edición. Editorial nacimiento. Santiago. Chile.

Parker, Cristian (1996) *"Otra lógica en América latina. Religión popular y modernización capitalista".* Santiago, Chile: Fondo de cultura económica Chile S.A.

Politzer, Patricia (2006) "*Chile: ¿De qué estamos hablando? Retrato de una transformación asombrosa"*. Editorial sudamericana, Santiago de Chile.

Sotelo Valencia, Adrian (2005) "*América latina: De crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI"*. Plaza y Valdés s.a. de C.V. México, D. F.

Salinas, Maximiliano (2005). "*Canto a lo divino y religión popular en Chile hacia 1900".* Santiago: Lom: Ediciones.

Seibold, Jorge R. (1993) "*Religión y magia en la religiosidad popular latinoamericana".* En Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (V.3, P. 79-89) Madrid: Trotta Consejo Superior de Investigación Científica

Uribe Juan (1982) *"síntesis histórica del folklore en Chile".* Instituto panamericano de geografía e historia. Sección chilena. Comité de historia. Comité de folklore.

Uribe Echeverría, Juan (1973) "*Fiesta de la Tirana de Tarapacá"* Chile: Ediciones Universidad de Valparaíso.

Wallerstein, Immanuel (2001) "*Conocer el mundo Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI"*

Dallanegra Pedraza, Luis (2008) *"Tendencias políticas en América latina en el contexto mundial del siglo XXI hacia una teoría política realista-sistémica estructural sobre América latina"*. Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. XV No. 43 (P. 79- 121)

Sau S., Julio (2011) "*Nuevos temas en la integración latinoamericana del siglo XXI"*, fundación política alemana "Friedrich Ebert Stiftung".

*Artículos Le monde diplomatique (*2007). El catolicismo del siglo XXI. De la teología de la liberación al papa Benedicto XVI" Santiago: Aun Creemos en los sueños:

- Bouveresse. Jacques (2007) Capitulo: "¿Se puede no creer?" (Pág. 47 - 55).
- Giménez Belivea, Verónica (2007) Capitulo: "Comunidades católicas tradicionalistas" (Pág. 29 - 31).
- Gutiérrez Gustavo. Capitulo: "Pobreza y reflexión teológica" (Pág. 41 - 46).
- Mallimaci, Fortunato. Capitulo: "Ni secularización ni fundamentalismo. La modernidad católica de Benedicto XVI" (Pág. 19 - 26)

Enlaces:

www.ciperchile.cl
www.elmostrado.cl
www.thisischile.cl
www.envio.org.ni/

www.memoriachilena.cl

Periódicos:

La Estrella de Valparaíso:

Diario la estrella de Valparaíso sábado 30 de junio 2001
Diario la estrella de Valparaíso viernes 29 de junio 2001
Diario la estrella de Valparaíso jueves 28 de junio 2001
Diario la estrella de Valparaíso miércoles 27 de junio 2001
Diario la estrella de Valparaíso lunes 28 de junio 2000
Diario la estrella de Valparaíso sábado 30 de junio 2001
Diario la estrella de Valparaíso lunes 27 de junio 2011
Diario la estrella de Valparaíso lunes 28 de junio 2010
Diario la estrella de Valparaíso martes 30 de junio 2009
Diario la estrella de Valparaíso sábado 27 de junio 2009
Diario la estrella de Valparaíso lunes 30 de junio 2008
Diario la estrella de Valparaíso lunes 28 de junio 2008
Diario la estrella de Valparaíso sábado 30 de junio 2007
Diario la estrella de Valparaíso sábado 1 de julio 2006
Diario la estrella de Valparaíso jueves 23 de junio 2005
Diario la estrella de Valparaíso miércoles 29 de junio 2005
Diario la estrella de Valparaíso miércoles 30 de junio 2004
Diario la estrella de Valparaíso martes 29 de junio 2004
Diario la estrella de Valparaíso sábado 26 de junio 2004
Diario la estrella de Valparaíso lunes 10 de junio 2003
Diario la estrella de Valparaíso sábado 28 de junio 2003
Diario la estrella de Valparaíso jueves 26 de junio 2003
Diario la estrella de Valparaíso martes 24 de junio 2003
Diario la estrella de Valparaíso lunes 8 de julio 2002

El Mercurio de Valparaíso:

Diario el mercurio de Valparaíso viernes 30 de junio 2000
Diario el mercurio de Valparaíso lunes 26 de junio 2000
Diario el mercurio de Valparaíso domingo 28 de junio 2015

Diario el mercurio de Valparaíso domingo 29 de junio 2014

Diario el mercurio de Valparaíso domingo 30 de junio 2013

Diario el mercurio de Valparaíso domingo 26 de junio 2011

Diario el mercurio de Valparaíso domingo 27 de junio 2010

Diario el mercurio de Valparaíso martes 30 de junio 2009

Diario el mercurio de Valparaíso lunes 30 de junio 2008

Diario el mercurio de Valparaíso sábado 30 de junio 2007

Diario el mercurio de Valparaíso lunes 26 de junio 2006

Diario el mercurio de Valparaíso lunes 27 de junio 2005

Diario el mercurio de Valparaíso domingo 26 de junio 2005

Diario el mercurio de Valparaíso miércoles 30 de junio 2004.

Anexos documentales:

Domingo 1 de Julio 2012

Alcalde Jorge Castro y Monseñor Gonzalo Duarte, en la caleta El Membrillo, durante el regreso de la procesión por mar. Ambos entregan sus agradecimientos por la participación a la conmemoración de la fiesta de San Pedro. Donde, además, Don Monseñor Gonzalo Duarte, entrega bendiciones a los pescadores en su día, a través de la oración del Padre Nuestro, y concluyen cantando el Himno Nacional.

Domingo 1 de julio 2012

San Pedro es trasladado en Andas hacia la caleta El Membrillo al finalizar la procesión marítima que había sido iniciada en el Muelle Prat de la ciudad de Valparaíso.

Sábado 30 de junio 2012

Esculturas religiosas de San Pedro y la Virgen del Carmen, perteneciente a la caleta Sudamericana de pescadores artesanales de la ciudad de Valparaíso. Posicionada en la plaza Sotomayor durante el inicio de la procesión por las calles de la ciudad puerto.

Domingo 1 de julio 2012

San Pedro luego de la procesión por mar, es trasladado en andas hacia la caleta El Membrillo de Valparaíso, escoltado por la banda instrumental de la armada.

Domingo 1 de julio 2012

Figurín de una diablada que representa a un oso blanco. El cual finaliza junto con su grupo de baile religioso el término de la procesión de San Pedro en la caleta El Membrillo de Valparaíso.

Sábado 27 de junio 2015

Procesión por las calles de la ciudad de Valparaíso, específicamente por la calle Condell, en donde la figura de san Pedro es seguida por los pescadores artesanales quienes llevan antorchas encendidas simbolizando aquellos pescadores fallecidos.

Sociedades de bailes religiosos (chinos, diabladas y gitanos), en Muelle Prat a la espera de que descienda la imagen de San Pedro del bote que lo llevo a la procesión por mar.